

El Peregrino



Ed. Mensual Abril 2018, núm. 145, Cd. Obregón, Son.

Sembrando fe, esperanza y amor



**Diácono Mario Jesús
Díaz Padilla**



**Diácono Ramón
Gerardo Díaz Nieblas**

**Nuevos Diáconos para nuestra Iglesia
Diocesana**

Fiesta la Divina Misericordia.....corresponde al segundo Domingo de Pascua. Vivimos y constatamos cada día un mundo y ambiente de mucha inseguridad; amenazas de guerra, continuas muertes, violencia constantes que podrían destruir toda la humanidad en un momento. Podríamos afirmar que la paz pende en un hilo. Ante esta realidad alarmante y peligrosa, Dios nos ofrece una respuesta, recordándonos una de las verdades más hermosas de nuestra fe: la misericordia infinita de Dios; “La humanidad no conseguirá la paz hasta que no se dirija con confianza a mi misericordia” (Diario 300). Esta gran fiesta de la Divina Misericordia tiene como objetivo principal llagar a los corazones este mensaje divino; “¡Dios es infinitamente misericordioso y a todos nos ama!..” “Y cuanto más grande es el pecador, tanto más grandes es el derecho que tiene a mi misericordia” (Diario 723). El mensaje que nuestro Señor nos ha hecho enviar por medio de Sor Faustina es que confiemos siempre en la Misericordia Divina, como al mismo tiempo seamos misericordiosos con los demás a través de nuestras palabras, acciones y de oraciones.. “Porque la fe sin obras por fuerte que sea, es inútil” (Diario 742).

Para vivir prácticamente esta revelación de Jesús primeramente debemos confiar en la Misericordia de Dios que todo lo puede, por lo tanto algo indispensable es vivir completamente la confianza, como al mismo tiempo vivir la misericordia hacia los demás en una actitud de activo amor hacia los demás, procurando realizar por lo menos una obra de misericordia diariamente.

Santa Faustina, como se le conoce, la mensajera de la Divina Misericordia, recibió una serie de revelaciones místicas en la que Nuestro Señor le reveló su corazón, fuente de misericordia y le expresó su deseo que se estableciera esta fiesta. El papa San Juan Pablo II dedicó una de sus encíclicas a la Divina Misericordia.

Que la Santísima Virgen María madre del amor misericordioso de su Divino Hijo, nos siga bendiciendo con su presencia maternal y siempre dóciles a ella nos conduzca a la fuente inagotable de la Misericordia Divina.

Felices Pascuas de Resurrección!!

P. Rolando Caballero Navarro

5
9
19
22

Sacerdotal
Gracias a Dios por los nuevos Diáconos

Pulso Cultural
Tomó, pues, Yahveh Dios al hombre...

Rincon Vocacional
El miedo ante el llamado de Jesús

Foro Abierto
Importancia de la Salud física y mental

	Pág.		Pág.
Editorial	2	Instituto Bíblico Católico	16
Mensaje Especial	3	Vaticano y el Mundo	18
Mi Familia	4	Fe y Psicología	20
Palabra de Vida	6	Reflexiones	21
Tema Central	10	Foro Abierto	23
Espacio Mariano	12		
Espiritualidad Cristiana	14		
	15		

Directorio

Director:
Pbro. Rolando Caballero Navarro

Impresión:
El Debate, S.A. de C.V.
Los Mochis, Sinaloa

Difusión y Distribución:
C.P. Silvia Lizárraga
Sr. Alejandro Morales Gerardo

Publicidad:
Srita. Kathy Corona

Contacto
C.P. Silvia Lizárraga
Srita. Kathy Corona

Diseño Editorial:
Rubén Suárez
(644) 122 74 25

Corrección y Estilo:
Mtro. René Armenta

Equipo de Información
Pbro. Salvador Nieves
Pbro. Guillermo Arnulfo Ávila Contreras
Pbro. Víctor Manuel Félix Alvarado

Tel. (644) 413 47 70
elperegrino.obr@gmail.com

Colaboradores

Lic. Pbro. José Alfredo García Palencia
César Omar Leyva

Lic. Pbro. José Alfredo García Palencia
Diác. Leonardo Gutiérrez Castillo
Pbro. Luis Alfonso Verdugo Martínez
Lic. Rubén Valdéz

Pbro. Víctor Manuel Félix Alvarado
Pbro. Jorge Alberto Torres Molina
José Enrique Rodríguez Zazueta

Pastoral Vocacional Seminario
MPS Magdalena Iñiguez Palomares
Any Cárdenas Rojas

Psic. Xóchitl Guadalupe Barco Escárrega
Movimiento Familiar Cristiano

Visita la página web de la Diócesis

www.diocesisdeciudadobregon.org

Catequesis del Papa Francisco sobre el Padre Nuestro

Queridos hermanos y hermanas,

En la Última Cena, después de que Jesús tomó el pan y el cáliz de vino, y dio gracias a Dios, sabemos que “partió el pan”. A esta acción corresponde, en la Liturgia eucarística de la misa, la fracción del Pan, precedida por la oración que el Señor nos ha enseñado, o sea, el “Padre nuestro”.

Y así comienzan los ritos de Comunión, prolongando la alabanza y la súplica de la Plegaria Eucarística con el rezo comunitario del “Padre Nuestro”. Esta no es una de las tantas oraciones cristianas, sino que es la oración de los hijos de Dios: es la gran oración que nos ha enseñado Jesús. De hecho, dado el día de nuestro bautismo, el “Padre Nuestro” hace que resuenen en nosotros los mismos sentimientos que hubo en Cristo Jesús.

Cuando rezamos el “Padre nuestro” rezamos como rezaba Jesús. Es la oración que hacía Jesús y nos la enseñó a nosotros; cuando los discípulos le dijeron: “Maestro, enséñanos a rezar como rezas tú”. Y Jesús rezaba así. Es muy bello rezar como Jesús. Formados en su divina enseñanza, nos atrevemos a recurrir a Dios llamándolo “Padre”, porque hemos renacido como hijos suyos a través del agua y del Espíritu Santo (véase Ef. 1: 5). Nadie, en verdad, podría llamarlo familiarmente “Abbá” –Padre- sin haber sido generado por Dios, sin la inspiración del Espíritu, como enseña San Pablo (ver Rom 8:15).

Tenemos que pensar: ninguno puede llamarlo “Padre” sin la inspiración del Espíritu. ¡Cuántas veces hay gente que dice “Padre nuestro”, pero no sabe lo que dice! Porque sí, es el Padre, pero ¿Tú sientes que cuándo dices “Padre”, Él es el Padre, tu Padre, el Padre de la humanidad, el Padre de Jesucristo? ¿Tú tienes una relación con este Padre? Cuando rezamos el “Padre nuestro” nos unimos con el Padre que nos ama, pero es el Espíritu quien nos da esta

unión, este sentimiento de ser hijos de Dios.

¿Qué mejor oración que la enseñada por Jesús puede disponernos a la Comunión sacramental con él? El “Padre Nuestro” se reza, además de en la misa, por la mañana y por la noche en laudes y vísperas; de esta manera, la actitud filial hacia Dios y de fraternidad con el prójimo contribuyen a dar una forma cristiana a nuestros días.



En la Oración del Señor - en el “Padre nuestro”- pedimos “el pan de cada día”, en el que vemos una referencia específica al Pan eucarístico, que necesitamos para vivir como hijos de Dios. Imploramos también “el perdón de nuestras ofensas”, y para que seamos dignos de recibir el perdón nos comprometemos a perdonar a quienes nos han ofendido.

Y esto no es fácil. Perdonar a las personas que nos han ofendido no es fácil; es una gracia que debemos pedir: “Señor, enséñame a perdonar como tú me has perdonado”.

Es una gracia, Con nuestras fuerzas no podemos: perdonar es una gracia del Espíritu Santo. Por lo tanto, mientras abre nuestros corazones a Dios, el “Padre Nuestro” también nos dispone al amor fraterno.

Finalmente, pedimos nuevamente a Dios que nos “libre del mal” que nos separa de él y nos divide de nuestros hermanos. Entendemos bien que estas son peticiones muy adecuadas para prepararnos para la Sagrada Comunión (ver Instrucción General del Misal Romano, 81).

De hecho, lo que pedimos en el “Padre Nuestro” se prolonga con la oración del sacerdote que, en nombre de todos,

por el amor fraterno (cf. 1 Cor 10,16-17; 11,29).

La paz de Cristo no puede echar raíces en un corazón incapaz de vivir la fraternidad y de recomponerla después de haberla herido. La paz la da el Señor: Él nos da la gracia de perdonar a los que nos han ofendido.

El gesto de la paz es seguido por la fracción del Pan, que desde los tiempos apostólicos dio su nombre a toda la celebración de la Eucaristía (cf. IGMR, 83; Catecismo de la Iglesia Católica, 1329). Hecho por Jesús durante la Última Cena, partir el pan es el gesto revelador que hizo que los discípulos lo reconocieran después de su resurrección.

Recordemos a los discípulos de Emaús, quienes, hablando del encuentro con el Resucitado, relatan “cómo lo reconocieron al partir el pan” (cf. Lc 24,30-31,35).

La fracción del Pan eucarístico va acompañada de la invocación del “Cordero de Dios”, figura con la que Juan Bautista indicó en Jesús “al que quita el pecado del mundo” (Jn 1, 29). La imagen bíblica del cordero habla de redención (véase Ex 12: 1-14, Is 53: 7, 1 Pt. 1:19, Ap 7:14).

En el pan eucarístico, partido por la vida del mundo, la asamblea orante reconoce al verdadero Cordero de Dios, que es Cristo Redentor, y le ruega: “Ten piedad de nosotros ... danos la paz”.

“Ten piedad de nosotros”, “danos la paz” son invocaciones que, desde la oración del “Padre Nuestro” a la fracción del pan, nos ayudan a prepararnos para participar en el banquete eucarístico, fuente de comunión con Dios y con los hermanos.

No olvidemos la gran oración: la que nos ha enseñado Jesús y que es la oración con que Él rezaba al Padre. Y esta oración nos prepara a la Comunión.

suplica: “Líbranos, Señor, de todos los males, concede la paz en nuestros días”.

Y después recibe una especie de sello en el rito de la paz: En primer lugar, se invoca de Cristo que el don de su paz (cf. Jn 14,27) - tan diferente de la paz del mundo - haga que la Iglesia crezca en la unidad y la paz según su voluntad; luego, con el gesto concreto intercambiado entre nosotros, expresamos “la comunión eclesial y la mutua caridad, antes de la comunión sacramental.” (IGMR, 82).

En el rito romano, el intercambio del signo de la paz, colocado desde la antigüedad antes de la comunión, se ordena a la comunión eucarística. De acuerdo con la advertencia de San Pablo, no se puede compartir el mismo pan que nos hace un solo cuerpo en Cristo, sin reconocerse pacificados

MAGNA XXX PEREGRINACIÓN DIOCESANA AL TEPEYAC

Del miércoles 11 al jueves 19 de Julio del 2018.

"¿No estoy yo aquí que soy tu Madre?"

Al cumplirse 30 años ininterrumpidos de visitar a Nuestra Reyna y Madre, la Virgen de Guadalupe en el Tepeyac, aprovecho para saludarles y desearles de Cristo y María abundantes gracias.

Queremos pues, invitarles a participar en la Peregrinación este año, que será un cúmulo de gracias por agradecer y de favores por recibir de Cristo a través de la intercesión de María de Guadalupe.

ITINERARIO:

Miércoles 11 de Julio

- 9:00 a.m. Celebración Eucarística presidida por el Excmo. Sr. Obispo: DN.FELIPE PADILLA CARDONA, para que Dios Nuestro Señor nos acompañe en nuestra peregrinación, participando peregrinos y personas que acudan a despedirnos.

- 10:00 a.m. Salida rumbo a MAZATLÁN Sinaloa, donde podrás disfrutar del atardecer en el Malecón y su gastronomía, cenaremos y partiremos a GUADALAJARA, Jalisco.

Jueves 12 de Julio

- GUADALAJARA, teniendo el día libre para visitar lugares muy significativos de esta gran ciudad colonial.

Viernes 13 de Julio

- Ciudad de México

Sábado 14 de Julio

BASILICA DE NUESTRA SEÑORA DE GUADALUPE

- 10:00 a.m. Inicia la Peregrinación sobre la Calzada de Guadalupe.
- 12:00 M.D. Solemne Celebración Eucarística, presidida por el Excelentísimo Sr. Obispo: DN. FELIPE PADILLA CARDONA y Sacerdotes peregrinos de la Diócesis.
- Al terminar Misa partiremos a XOCHIMILCO donde pasaremos la tarde.

Domingo 15 de Julio

- 8:00 a.m. salida a CHICONCUAC. Quienes deseen se pueden quedar en el Hotel para aprovechar el Domingo y visitar los distintos lugares que nos ofrece la Ciudad de México.

Lunes 16 de Julio

DÍA LIBRE: Este día podrás disponer de él; distribuirlo a tu gusto, ya sea que de nuevo visites la Basílica, Zócalo, Bellas Artes, Castillo de Chapultepec o bien salir de compras.

Martes 17 de Julio

Salida a AGUASCALIENTES. Es una ciudad de la zona central de México que destaca por los edificios de estilo colonial español de su centro histórico. En la Plaza de la Patria se encuentra la catedral de Nuestra Señora de la Asunción. El Palacio de Gobierno, que data del siglo XVII, es famoso por sus numerosos arcos interiores esculpidos. El Museo Nacional de la Muerte que expone obras de arte funerario que van desde la época precolombina hasta la actualidad.

Miércoles 18 de Julio

- PLATEROS ZACATECAS. En este poblado se venera la pequeña imagen del SANTO NIÑO DE ATOCHA. Por las costumbres y creencias al poblado de Plateros acuden miles de peregrinos para agradecer o pedir un favor, y es tanta la concurrencia que este Santuario es uno de los más visitados de la república mexicana, siendo el tercero después de la Basílica de Guadalupe y la Catedral de San Juan de los Lagos respectivamente.

- 7:00 p.m. ABORDAR NUESTRO AUTOBUS PARA INICIAR NUESTRO REGRESO A SONORA RUTA DURANGO-MAZATLÁN

COSTO TOTAL POR PERSONA:

\$7,300

(INCLUYE TRASLADO Y HOSPEDAJE):

Reserva tu lugar con tiempo/Cupo limitado

Teléfono del Santuario:

01 (642) 422 10 52

Con Carmelita Navarro



ALABANZA-TEMA

de esta Peregrinación con motivo de los XXX años de peregrinar.

VIRGEN SONORENSE

(Con música de Sonora Querida)

Madre querida queremos pedirte para las familias de todo el País que tu les ayudes a ser siempre fieles a Cristo Jesús.

El Papa Francisco también ha venido hasta tus pies México entero te tiene por Reyna Y el mundo también.

Diócesis querida Y bien socorrida, Cd. Obregón Fieles y Obispo También Sacerdotes so tu inspiración.

Morena Querida Virgen consentida de los peregrinos Tu nombre es aliento y elevo mi rezo Con todo fervor. Eres nuestra Madre Y fieles andamos nuestro caminar Madrecita amada a tus pies postrados Con fe y humildad. Como cada año aquí estamos todos Felices venimos llenos de esperanza Por verte María

La Madre de Dios. Tu mano nos cubra pues somos tus hijos Igual que el Señor Y el nos da la fuerza para visitarte el día de hoy. Llegar a tu encuentro Es nuestro anhelo desde hace 30 años Tu pueblo en Sonora Se llena de dicha en esta oración. Virgencita bella recibe en tus manos estas lágrimas En ellas se muestra Las necesidades de tu caridad. Aquí mi Sonora Se encuentra presente en los corazones de toda la gente humilde y sincera que viene hasta ti. Morenita mía La Reyna del cielo por tu aparición. Nuestra niña amada Serás venerada por mi corazón.



Pbro. Lic. José Alfredo García Palencia

Párroco y Coordinador Diocesano de la Peregrinación

Cel: **(642) 112 07 85**

Correo electrónico: **garciaPalencia@hotmail.com**

Gracias a Dios por los nuevos diáconos

Por César Omar Leyva



al obispo y reiteraron su deseo de servir de manera permanente a la Iglesia.

Luego se postraron para rezar las letanías de los santos y posteriormente el obispo les impuso las manos para consagrarlos diáconos. Acto seguido los jóvenes fueron revestidos con la dalmática propia de los diáconos y realizaron su primer servicio en el altar en la preparación de dones.

Mario Jesús y Ramón Gerardo originarios de Pueblo Yaqui y Bacobampo respectivamente ingresaron al Seminario Diocesano en 2010 junto con otros ocho jóvenes que no terminaron la formación.

En la misa también se realizó la institución de ministerio de lectorado y acolitado a seminaristas que están en los últimos años de formación.

Demos gracias a Dios por estos hermanos nuestros que han recibido estos ministerios y por los dos nuevos diáconos que seguramente serán grandes guías y servidores en esta Iglesia Diocesana que tanto necesita de vocaciones.

Nuestra Iglesia Diocesana cuenta desde el pasado 23 de marzo con dos nuevos diáconos en las personas de Mario Jesús Díaz Padilla y Ramón Gerardo Díaz Nieblas quienes fueron ordenados por imposición de manos de Monseñor Felipe Padilla Cardona.

La misa, fue emotiva en todo momento y en el rostro de los todavía estudiantes del Seminario Diocesano se reflejaba alegría por este acontecimiento tan importante en sus vidas, pero también la responsabilidad del compromiso que asumieron con la Iglesia y el pueblo de Dios que los acompaña en oración.

Al inicio de la celebración eucarística, el obispo dijo que es una tradición de la iglesia ordenar diáconos y sacerdotes la última semana de cuaresma, con la finalidad de que los ordenados descubran durante la pascua la importancia del orden para el que fueron elegidos.

En la homilía hizo un exhorto a los nuevos diáconos a servir de manera permanente a la comunidad que se les encomendará y pedir la gracia del Espíritu Santo para que fortalezca en ellos la fe, la esperanza y la caridad.

“En la ordenación diaconal se transforman en diáconos para un servicio claro a favor de la comunidad. Este servicio debe realizarse con una claridad de hechos y obras, acompañadas de la oración permanente por la comunidad”, les dijo.

Después llevó a cabo el rito de ordenación donde los nuevos diáconos hicieron promesas de obediencia



Palabras de los nuevos Diáconos

Ramón Gerardo Díaz

“Siento una mezcla de sentimientos pensar que es un don inmerecido y acercarse a lo que va a ser el ministerio sacerdotal. Me siento feliz, alegre, un poco nervioso pero confiando en el Señor y en que Él sabrá qué hacer.

El seminario fue un tiempo de formación donde



he sido feliz. Crecí mucho académicamente, intelectualmente, espiritualmente y pastoralmente. Me siento agradecido con el seminario.

La ordenación diaconal no la esperábamos tan pronto, pero es la gracia de Dios y confiamos en nuestros superiores que ellos saben bien lo que hacen”

Mario Jesús Díaz Padilla

Siento una gran responsabilidad... Pero no una como de quien le pesa mucho lo que le dan... Sino de quien lo disfruta disfrutando. El reto es llevar a Cristo Amor al mundo. Mi trabajo es mostrarles lo que he vivido y recibido de aquel por quien son todas las cosas

Siento un gran compromiso: Públicamente ante mi iglesia local, con todos como testigo he dado un si al llamado de Dios. Siento que no hay opción de fallar. Es un pacto-alianza con Dios de gran tamaño

Siento Confianza: una vez más Dios me indica qué camino tomar y me confirma en la decisión.

Siento felicidad: no hay palabras que poner aquí. No se explicar mi felicidad ... Solo se siente. Quieres que todo mundo lo sepa. Aquello que hace 8 años me ilusionó y que, con el paso del tiempo de intensificó, hoy llega a su primer gran logro. Todo ha sido con la gracia de Dios. Inmerecidamente que ha hecho digno de este llamado al servicio

Cristo resucitó y mi familia también

Por: Lic. Pbro. José Alfredo García Palencia

Jesús ha resucitado y la liturgia nos pide que digamos todos: “Verdaderamente ha resucitado” y pasaron 40 días después de la resurrección apareciéndoseles a personas y grupos específicos.

Se apareció Jesús primero a María Magdalena, de la que había echado 7 demonios. Sin duda que quienes leen ésta reflexión necesitan también que los demonios salgan. María Magdalena necesitaba de Jesús resucitado.

También se les apareció en la tarde de resurrección a los discípulos de Emaús que iban tristes y desanimados y en el camino Jesús se pone a caminar con ellos, les parte el pan y les transforma su vida. La tristeza se les convierte en gozo.

Se le apareció también, según San Pablo en la Primera Carta a los Corintios cap. 15, a Pedro.

Pedro había negado al Señor, cómo andaría en esos días, pero el Señor se le aparece para transformar ese sentimiento de culpa, en el gozo de la Victoria de Cristo.

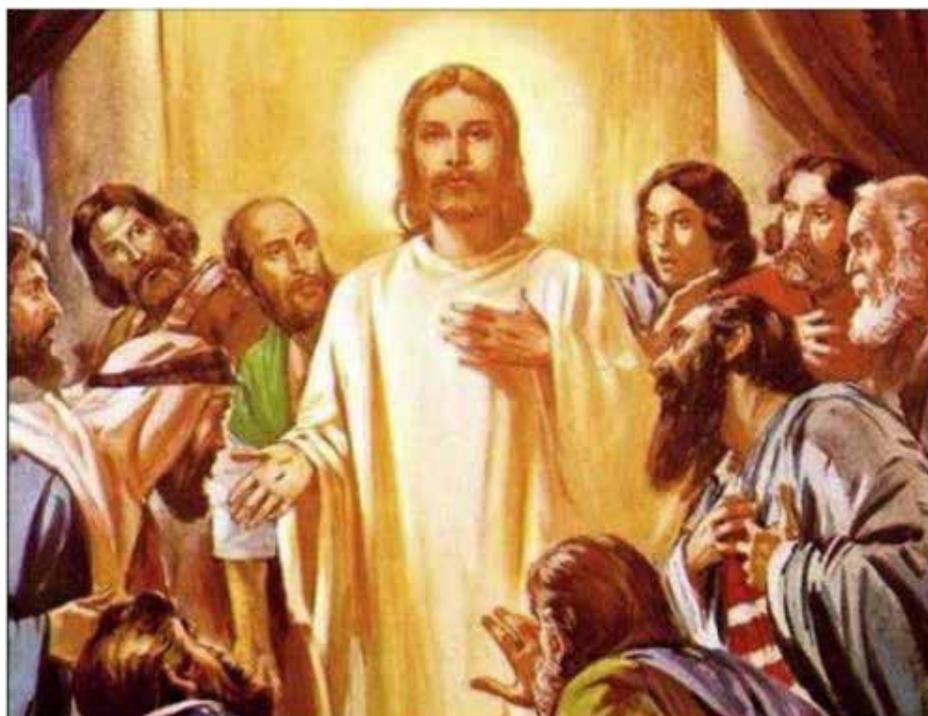
Se le apareció a los 11, se le apareció a Santiago y a todos. Pero lo más importante es que se nos aparezca a nosotros y transforme nuestra historia.

Dice San Pablo que hay un lugar en donde debe verse la transformación de la resurrección de Cristo y ese es la familia.

Hay familias como los discípulos de Emaús desanimadas, cansadas, tristes, que deben ser transformadas en familias felices, unidas, alegres.

Veamos en Colosenses 3,1-4, nos

llena de esperanza esta Cita como personas y como familias: “Si han sido resucitados con Cristo, busquen las cosas de arriba, donde Cristo está sentado a la derecha de Dios. Preocúpense por las cosas de arriba, no por las de la tierra. Pues han muerto, y su vida está ahora escondida con Cristo en Dios. Cuando se manifieste el que es nuestra vida, también ustedes se verán con él en la gloria.” Palabra de Dios



Así como el cuerpo de Cristo fue transformado en un cuerpo glorioso también nosotros vamos a ser transformados y vamos a ser gloriosos.

Existe como una doctrina común en la iglesia, cómo será nuestro cuerpo cuando resucitemos. El cuerpo de Jesús atravesaba paredes, el cuerpo de Jesús era glorioso y algunos dicen que

vamos a resucitar con el cuerpo que siempre deseamos tener. Imagínense sin esas arrugas, sin esos kilos o libras de más.

Con el cuerpo glorioso ya no te vas a quejar por tantas cosas que ahora te y nos preocupan, todo eso será transformado.

Un llamado a la Esperanza eso que te angustia, eso que te quita la paz, eso que te hace sufrir será transformado.

Y vas a ser glorioso, tus hijos, tu matrimonio, tu vida será gloriosa, pero hay que seguir un proceso.

El Apóstol Pablo decía que para resucitar, primero es necesario morir.

Por ejemplo, qué se necesita para entrar a una casa, ya sé que podemos decir que una puerta. Lo que se necesita para entrar a una casa es estar afuera, si tú no estás afuera

no vas a entrar. Para resucitar se necesita primero estar muerto, por eso el Apóstol dice: si quieren resucitar tienen que aprender a morir.

Veamos Colosenses 5,5-9 Aquí nos dice a que vamos a morir: “Por tanto, hagan morir en ustedes lo que es «terrenal», es decir, libertinaje, impureza, pasión desordenada, malos deseos y el amor al dinero, que es una manera de servir a los ídolos. Tales cosas atraen los castigos de Dios. Ustedes siguieron un tiempo ese camino, y su vida era así. Pues bien, ahora rechacen todo eso: enojo, arrebatos, malas intenciones, ofensas, y todas las palabras malas que se pueden decir. No se mientan unos a otros: ustedes se despojaron del hombre viejo y de sus vicios.”. Palabra de Dios

Veamos que actitudes negativas debemos dejar: ira, fornicación, codicia, mentiras, cólera, rencor y todo lo que nos habrá de convertir en hombres viejos.

Dejemos pues las actitudes negativas en el sepulcro. Cada persona, cada matrimonio, cada familia ya saben cuáles son las cosas que debemos dejar atrás.

Algunos tomaremos esa decisión y poner punto y aparte. Hoy vicios, hoy resentimientos, desconfianza, celos, infidelidades, mal carácter, gritos, violencia, todo eso ya pasó.

El hombre viejo y todas sus obras murieron. DESCANSE EN PAZ. Estamos muertos a esas cosas. Si ya logramos y decidimos morir, ahora estamos listos para resucitar. Y Quién ha resucitado fue, con Cristo nosotros.

San Pablo describe al hombre nuevo que resucitó.

Col. 3,10 y luego del 12 al 15: “y se revistieron del hombre nuevo que no cesa de renovarse a la imagen de su Creador, hasta alcanzar el perfecto conocimiento.”

“Pónganse, pues, el vestido que conviene a los elegidos de Dios, sus santos muy queridos: la compasión tierna, la bondad, la humildad, la mansedumbre, la paciencia. Sopórtense y perdónense unos a otros si uno tiene motivo de queja contra otro. Como el Señor los perdonó, a su vez hagan ustedes lo mismo. Por encima de esta vestidura pondrán como cinturón el amor, para que el conjunto sea perfecto. Así la paz de Cristo reinará en sus corazones, pues para esto fueron llamados y reunidos. Finalmente, sean agradecidos.” Palabra de Dios.

Hoy nos quejamos demasiado. La gente agradecida es gente feliz, porque va descubriendo los motivos que tiene para agradecer, más que para estarse quejando.

¿Qué cosas son las características de un hombre nuevo resucitado con Cristo? Misericordia, paciencia, humildad, mansedumbre, capacidad de perdonar y sobre todo con el broche del amor.

Queremos esposos resucitados que sean pacientes y amorosos.

Una esposa resucitada, que tenga capacidad de servicio de entrega generosa.

Unos padres resucitados. Unos hijos resucitados que hermoso, un mundo de personas que resuciten con Cristo, hasta alcanzar la perfección, la plenitud, que ya después de esas características muéranos

Unos hijos resucitados. Que hermosos tener un mundo de personas que resuciten con Cristo, con todas estas características humanas necesarias podemos vivir en paz y felices.

Veamos como una lista de características de personas que viven una nueva vida.

Col. 3,16-17. Aquí nos vemos ya como en otro nivel, ya salimos del sepulcro, ya salimos del hombre viejo, ya está de pie el hombre nuevo, ya resucitó.

Veamos pues al hombre perfecto a la plenitud de la vida cristiana

“La palabra de Cristo habita en Ustedes con toda su riqueza, instrúyanse, amonéstense con toda sabiduría. Canten a Dios en su corazón agradecido con salmos, himnos y canticos inspirados. Todo de cuanto haga de palabra o de obra háganlo todo en el nombre del señor Jesús, dando gracias a Dios padre por medio de él.

El hombre resucitado conoce la palabra de Dios. Ya tiene sabiduría, y canta himnos a Dios.

Salmos y cantos espirituales y todo lo que hace lo

hace en nombre de Jesús para gloria del Padre. Así ya tenemos y podemos actuar en nombre de Jesús para darle Gloria al padre.

Debemos ser personas que conocemos la palabra de Dios que exhortamos e instruimos con sabiduría.

Una persona resucitada es una persona que alaba a Dios. Y todo lo que hace en nombre de Jesús para gloria del padre, dándole gracias a Dios.

Ya vivir así conociendo la palabra, compartiendo la palabra, llenos de sabiduría, alabando a Dios, haciendo todo en el nombre de Jesús para gloria del padre, eso implica una perfección.



Niveles:

1. El hombre viejo que debe morir
2. El hombre nuevo que debe resucitar
3. El verdadero discípulo de Jesús que debe crecer

Esto es una familia resucitada, ya dejamos lo que tenemos que dejar. Porque si uno se brinca a esto sin pasar por lo anterior, solo causa problemas.

Serás glorioso, serás transfigurado, si mueres al hombre viejo y naces en la paciencia y en el amor, si creces y alcanzas la plenitud, ya estás listo.

Col. 3,18-21 “Mujeres sean sumisas a sus maridos, como conviene en el Señor. Maridos amen a sus mujeres y no sean ásperos con ellas.

Hijos, obedezcan en todo a sus padres, porque esto agrada a Dios.

Padres, no desesperen a sus hijos. No sea que los vuelvan tímidos o apocados. Palabra de Dios.

Solo una mujer nueva resucitada, puede asumir su lugar como esposa y madre, debe ser dócil, suave, amorosa. Sin estar queriendo competir cuando dice: yo también tengo derechos.

Tú has resucitado con Cristo y tu valor no está en ser igual que el hombre, tu valor está en ser igual que

Cristo.

Cuántas mujeres están pidiendo el tiempo, quieren tener los mismos derechos del hombre, NO, tú tienes que sentir la alegría de ser mujer y de asumir tu papel de esposa, de madre, de compañera activa en la familia y en la sociedad, y no compitiendo con el hombre. No para medir fuerzas con el hombre sino para apoyar, sostener, levantar, ayudar al hombre.

Y cuando se le dice a la mujer que respeta el liderazgo del hombre, es precisamente para que el hombre asuma la responsabilidad.

Cuando se le dice a la mujer que admire, que acepte lo maravilloso que es su marido, no es para que la esposa se sienta menos, sino que es para ayudarlo a crecer.

Cuando se habla de que el hombre es la cabeza del hogar, no es para que diga AQUÍ YO MANDO, sino para que diga AQUÍ SOY RESPONSABLE.

Está bien que diga yo mando, pero que mande a pagar la luz, el teléfono, el agua, etc.

Tenemos una sociedad, en la que poco a poco, el liderazgo masculino se va perdiendo, porque la mujer quiere asumir ese lugar.

Una mujer resucitada, una mamá resucitada, una esposa resucitada quiere que el hombre asuma su responsabilidad, y cuando tú esposa, le pidas a tu marido que pase a comprar el pan, fruta o lo que sea, cuando el llegue con lo que compró, antes de decirle: “y eso compraste, mejor hubiera ido yo, por eso mejor no te mando, porque tú no sabes ni comprar.”

Por eso el hombre está cómodo viendo televisión y a ti te toca hacer todo, porque nadie lo hace mejor que tú. Y el hombre cómodo dice: si mi mujer lo hace mejor que yo.

Si se trata de la escuela de los hijos, que vaya mi mujer, ella se entiende con los maestros mejor que yo.

A la Iglesia que vaya mi mujer, ella aprende mejor que yo, y que me venga a enseñar aquí a la casa, y por eso tenemos hombres que no resucitan porque porque hay mujeres que no le dan el lugar al hombre.

Me decía una mujer un día --¿y por qué en la iglesia católica no ordenan mujeres sacerdotes?, porque yo quisiera ser obispo.

Debemos tener a hombres en el altar porque si en la iglesia tuviéramos mujeres sacerdotes no habría hombres cerca, sólo mujeres hubiera en la iglesia.

Queremos tener un hombre parado al frente. NO es por humillar a la mujer, es para que el hombre asuma su responsabilidad de estar cerca de Dios y servirle a Dios.

Captan la idea, solo una resucitada puede entender

eso. Una mujer vieja que no ha muerto a todo lo que dijimos, al mal carácter, al orgullo, al capricho, por ejemplo cuando dice: a mí no me digan que me someta, yo voy a someter, que se calme. Ayúdala a tu familia a que se someta, empezando por el hombre. Y un hombre resucitado es amoroso, cariñoso, suave. Por ejemplo cuando dicen: Mira disculpa que yo no te abrace, pero a mí nadie me abrazaba, es que yo así soy. ¿Y no qué ya murió ese hombre y mujer, llenos de resentimientos?

Hay que empezar a ser más tiernos, si a la mujer le pedimos que sea más dócil al hombre le pedimos que sea más tierno, amoroso, cariñoso, por lo menos si no eres capaz de amar, no rechaces el amor. Ya ni siquiera te pedimos que beses, déjate besar, ya ni siquiera te pedimos que abracés a tu esposa, déjate abrazar, no rechaces el amor. Acepta el amor, compártelo. Ama si has resucitado con Cristo.

Y a los hijos se les pide que quebranten su corazón rebelde, obedezcan a sus padres. Sólo un hijo resucitado entiende lo que quiere decir obedecer. La palabra obedecer viene del latín *of addire*, después de escuchar, sigo instrucciones, eso quiere decir obedecer. Habla que tu siervo escuche. Lo primero que se le pide a un hijo resucitado es simplemente que escuche. Ni siquiera le pedimos que siga todo lo que se le dice, pero menos vas a seguir, si no escuchas. Que triste cuando un hijo dice: NO me digan nada, es que tú me quieres obligar a hacer sólo lo que tú quieres, déjame hacer lo que yo quiero. Y le dice la mamá: SI NO QUIERES HACER NADA, pues eso es lo que quiero no hacer nada. Entonces no digas Hacer, no quiere estudiar, no quiere trabajar, no quiere ayudar en la casa, no quiere ir a la iglesia no quiere leer, a veces hasta ni comer. Entonces no quiere nada. Quiere que lo dejen hacer lo que él quiere. ¿Quiere morirse entonces?

Deja tu corazón rebelde, resucita y escucha. Los hombres sabios han aprendido que Dios nos ha dado dos oídos y una lengua para oír al doble y hablar la mitad.

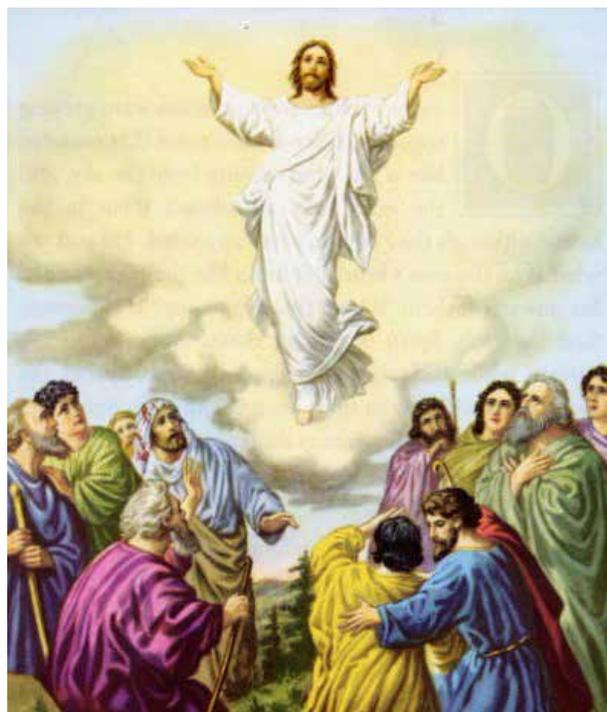
Los hijos se deben quitar los audífonos para escuchar. A los hijos le faltan pocos años para estar en casa, entonces ya los padres no les van a hablar.

Hijos, ahora tienen unos padres que les pueden hablar, es una dicha, es un enorme privilegio tener padres y abuelos que te quieren aconsejar, tener un maestro que se toma tiempo para hablarte, tener un predicador, tener un padre, un formador, una luz y tú te das el lujo de decir que no quieres escuchar.

Los jóvenes que han resucitado están dispuestos a oír a sus padres, y los padres que han resucitado dice San Pablo que tienen el cuidado de no desesperar a sus hijos, de no exigir demasiado, no buscamos perfección en nuestros hijos porque los vamos a volver cohibidos, apocados, etc. Cuantos niños tenemos tartamudos porque cuando querían hablar

no los dejamos, no terminaron de pronunciar una palabra. Dejen papás a sus hijos que hablen y ustedes papás escúchenlos. A veces los papás no están escuchando a sus hijos y ellos a lo mejor quieren algo, que tal vez para nosotros no es importante, pero para ellos es muy importante.

Les ayudamos más a los hijos cuando los escuchamos, que cuando les hablamos. Papás entiendan bien las preguntas que les hacen sus hijos y no contesten con lo primero que se les viene a la mente.



Como aquella niña que le dice a la mamá: ¿Mamá y qué es pene? Y la mamá le explicó a su manera y con nada de sabiduría, le decía por ejemplo: es el pajarito que tienen los hombres y enojada le dice: “tu papá y yo tanto que nos gastamos y nos fregamos trabajando como burros y hasta te tenemos en un colegio particular y hasta de monjas... y después de tanto reproche le pregunta la mamá a la niña: ¿por qué me preguntas eso? Porque estábamos en la clase cuando entró una monjita y nos dijo que oráramos por la Madre Superiora porque acaba de morir y para que su alma no pene. Y la niña continúa diciendo: Yo quiero saber que es pene para que el alma de la madre superiora no pene. Pero tú te adelantas a dar respuestas sin entender la pregunta. Porque los adultos imaginamos las cosas como adultos, los niños, los adolescentes y los jóvenes tienen otra forma de ver las cosas.

Con todo esto podemos decir que los hijos también nos educan, nos ayudan y eso que no son ni papá ni mamá. Pero cuando queremos que los hijos crezcan y no los queremos apocar, tenemos que pensar que la intolerancia los destruye. Les exigimos demasiado, dejémoslo ser, hay etapas, se van a ir superando poco a poco, el viento los dobla un poco como a los árboles, pero se irán enderezando.

Si tienen buenas raíces, confía, al menos en el trabajo que hacen como papá, como mamá, como maestro y no nos volvamos tan exigentes, porque vamos a romper su punto de tolerancia, y después los van a tener que amar aunque estén torcidos.

Vamos Col. 3, “Si han resucitado con Cristo, Ustedes serán gloriosos”.

Todo lo que ahora nos desespera, será transformado con el poder de la resurrección de Cristo.

Entonces qué es lo primero que se necesita para resucitar. MORIR. ¿A qué vamos a morir? Al hombre viejo que tiene infidelidad, inmoralidad, mentiras, mal carácter, mal vocabulario, a todo esto tenemos que morir, como es el resentimiento, el orgullo, la codicia, al capricho, al yo opino, al a mi me parece.

Y cuando has muerto empiezas a resucitar a un hombre nuevo que está lleno de misericordia, mansedumbre, bondad, humildad, capacidad de perdonar, y a todo ponerle el broche del amor. Y cuando ya logres que esas cualidades humanas que te hacen crecer en plenitud y quieres seguir creciendo, entonces te conviertes en un hombre y una mujer que conoce la palabra y te llenas de sabiduría a tal punto que el corazón se llena de amor y termina por cantarle himnos a Dios.

A nosotros nos falta alabar más a Dios. Alabar a Dios quiere decir quién es él, porque a veces y casi siempre sólo le pedimos pero no le alabamos. Ya ven que a todos como humanos que somos nos gustan que nos digan y que nos demuestren que nos quieren.

Debemos alabar al Padre, alabar al Hijo, alabar al Espíritu Santo, es sin duda la única manera que nos va a ayudar a tener paz.

Háblele al padre diciendo:

Padre tu eres santo, poderoso, creador, protector, providente, fiel, justo, amoroso, misericordioso.

A Jesús su hijo le podemos decir:

Jesús, tu eres el único salvador, el señor, el rey, el buen pastor, el pan de vida, el maestro, la luz del mundo, el camino, la verdad y la vida, el alfa y la omega.

Al Espíritu Santo lo puedes alabar diciéndole:

Tú eres el consolador, el santificador, el sanador, el dador de dones, la fuente de la sabiduría, refugio y fortaleza, gozo y alegría, amor y paz.

Sólo Dios puede cambiar tu corazón si se lo pides. Padre, te lo pedimos, queremos resucitar con Cristo, hasta ser transformados y gloriosos en el nombre de Jesús. Te lo pedimos con la Virgen María nuestra madre que guardaba la palabra en su corazón. Te lo pedimos en la fuerza del Espíritu Santo, a ti que vives y reinas por los siglos de los siglos. AMÉN

“Tomó, pues, Yahveh Dios al hombre y le dejó en el jardín del Edén, para que lo labrase y cuidase”

(Génesis 2, 15)•

Por: Diác. Leonardo Gutiérrez Castillo

Y «La relación del hombre con el mundo es un elemento constitutivo de la identidad humana. Se trata de una relación que nace como fruto de la unión, todavía más profunda, con Dios».

En el principio de la creación nada era, y todo empezó a ser de la nada por la acción amorosa de Dios. Una vez que todo hubo terminado, lo puso en manos del hombre y la mujer, no para obligarlos a cuidar de ello, sino para que vivieran de aquello, con el cuidado que merece. Esto es el motivo de la creación, la obra amorosa de Dios, para, su obra perfecta, la persona.

En un mes, el próximo martes 05 de Junio, estaremos celebrando el «Día mundial del medio ambiente», con el motivo de hacer conciencia en el cuidado que tenemos del mismo. Éste concientizar no sólo compete a la persona religiosa, sino a toda persona humana.

«Laudato sie, mi´ Signore cum tucte le Tue creature, spetialmente messor le frate Sole, lo qual è giorno, et allumeni noi per lui» . En el cántico de las criaturas podemos atisbar como

con nuestro Creador. Que la misma creación, obra de Dios, es objeto de constante alabanza a Dios.

Es compromiso, como seres humanos, velar por el cuidado de esta maravillosa obra de Dios. Desde nuestro ambiente familiar podemos ayudar a ello. ¿Cómo?

1. Fomentando en nuestra familia el cuidado y respeto a la figura más grande e importante de la creación de Dios, la persona humana.
2. Cultivando «valores ambientales» en el hogar, como sembrar un árbol, fomentar el reciclaje, usar desechos orgánicos para las mismas plantas de nuestra casa, etc.
3. Participando como familia en actividades relacionadas con el cuidado y limpieza del ambiente en nuestra colonia o ciudad. Etcétera.

Hagamos conciencia y no dejemos que ésta, nuestra casa, se convierta cada vez más en un depósito de porquería.



San Francisco de Asís, reconoce perfectamente la obra de Dios, y puede reconocer al mismo Dios en la obra. Uno de los motivos principales que nos deben llevar al cuidado de este mundo, es éste, que a través de él podemos encontrarnos

ELECTRICIDAD INDUSTRIAL
DE OBREGON SAN MARTIN, S.A. DE C.V.

*“Reparación de Motores, Transformadores e
 Instalaciones Eléctricas e Industriales”.*

6 de Abril No. 828 Ote.
 Col. Centro C.P. 85000
 Cd. Obregón, Sonora.
 Correo: electricidadiosm@hotmail.com



(644) 413 83 76

“¿Crees esto?” (Jn 11,26)

Por: Pbro. Luis Alfonso Verdugo Martínez

El pueblo de Betania se localiza en la falda oriental del monte de los olivos, a unos 2.5 kilómetros en el camino que va desde Jerusalén a Jericó. El lugar tenía una significación muy especial para Jesús, allí vivían tres hermanos: Lázaro, Marta y María, y cuando viajaba a Jerusalén la casa de ellos se convertía en el lugar en donde descansaba y compartía grandes momentos pues eran amigos muy queridos para él.

En una de esas visitas que Jesús hizo a la casa de los hermanos (Cf. Lc 10,38-42) fue recibido por Marta que, como hermana mayor y anfitriona, se esforzaba para que Jesús se sintiera bien atendido. Esto hacía que sin parar se moviera de un lado a otro de la casa tratando de que las cosas salieran perfectas, y es que cuando el huésped es especial en nuestro corazón buscamos que se sienta como en su propia casa. Mientras tanto, María la hermana menor, sentada a los pies de Jesús escuchaba embelesada las palabras que salían de la boca de Jesús, a la manera del discípulo que aprende de su maestro.

La actitud “pasiva” de María terminó por alterar a Marta que,

“afanosamente” corría de un lado al otro para que todo saliera bien. Acercándose a Jesús, a manera de reclamo refirió la manera despreocupada en la que su hermana se desentendía de sus obligaciones. Jesús con mucho amor y ternura le respondió: «Marta,



Marta, te preocupas y te agitas por muchas cosas; y hay necesidad de pocas, o mejor, de una sola. María ha elegido la parte buena, que no le será quitada» (Lc 10, 41-42), y es que no se trata de evadir la realidad en que vivimos para no sufrir sino entender que lo esencial consiste en que estemos con Dios y Él con nosotros, pues «Busquen primero su Reino y su justicia, y todas esas cosas se les darán por añadidura»

(Mt 6,33), y es que nuestra actividad brota de nuestro encuentro con el Señor y es esta misma actividad la que nos lleva a Él.

La paz y la armonía en la que vivían estos hermanos fue interrumpida por la enfermedad de Lázaro (Cf. Jn 11,1-45). Jesús se encontraba al

otro lado del Jordán, alejado de Judea para evitar confrontaciones con los judíos. Hasta allá le hacen llegar la noticia las hermanas que confían que Jesús puede evitar que la enfermedad del hermano termine en la muerte, «Señor, aquel a quien tú quieres, está enfermo» (Jn 11,3). Sin embargo, contrario a lo esperado, Jesús no emprende el viaje inmediatamente a Betania para acompañar a sus amigos. Quizá

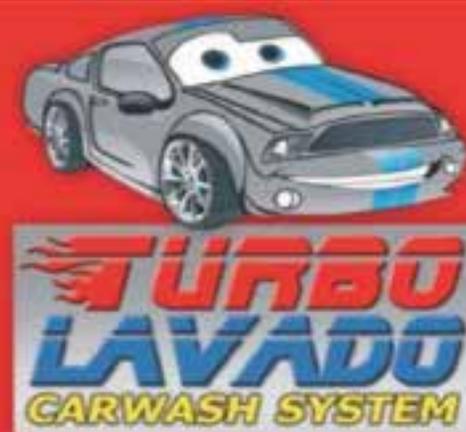
tengamos que entender que el dolor y la enfermedad son compañeros inseparables de nuestra vida en este mundo y el experimentarlos nos fortalece y nos hace mejores personas, «Esta enfermedad no es de muerte, es para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella» (Jn 11,4).

Jesús amaba profundamente a los hermanos (Cf. Jn 11,5), sin embargo, decide permanecer dos días más en el lugar, esto no es señal de desinterés, el amor trasciende las distancias y Jesús está con sus amigos de una manera especial, sosteniéndolos y reafirmando su fe para que puedan enfrentar el momento tan difícil por el que están pasando, es decir están en su mente y en su corazón y su oración los acompaña. El encuentro con la muerte es la consecuencia lógica de la vida misma, es el paso necesario para alcanzar la plena realización de lo que estamos llamados a ser. «Lázaro ha muerto, y me alegro por ustedes de no haber estado allí, para que crean. Pero vayamos donde él» (Jn 11,14-15), la muerte será el espacio de la Revelación definitiva de Jesús, será precisamente la muerte con toda su dureza y que amenaza con aniquilarnos quien luminosamente

**POR LOS QUE LES GUSTA
LO BIEN HECHO**

LAVADO Y ENCERADO 12 A 18 MIN

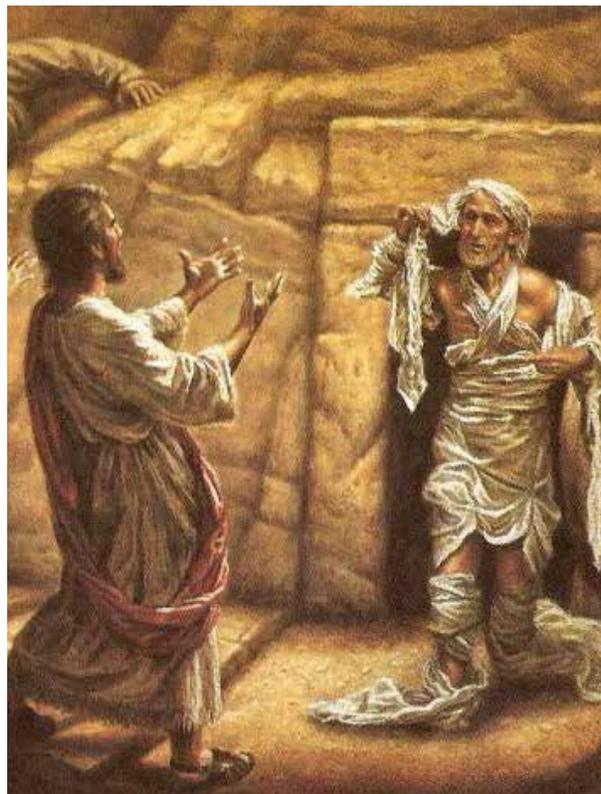
FRENTE A PLAZA GOYA MUY BUEN SERVICIO



manifestará la vida que solo el Hijo de Dios puede comunicar, «En verdad, en verdad les digo: si el grano de trigo no cae en tierra y muere, queda él solo; pero si muere, da mucho fruto» (Jn 12,24).

Cuando Jesús llegó a Betania habían pasado ya cuatro días desde la muerte de Lázaro, su cuerpo descansaba ya en el sepulcro, de alguna manera aquí se recalca la diferencia entre el milagro que está por ocurrir y la resurrección de Jesús al tercer día. El lugar estaba lleno de personas que habían ido a acompañar a las hermanas en su duelo. Jesús se quedó fuera del pueblo, cerca del sepulcro. Marta se enteró y salió al encuentro del Señor. «Señor, si hubieras estado aquí, no habría muerto mi hermano. Pero aun ahora yo sé que cuanto pidas a Dios, Dios te lo concederá» (Jn 11,21-22), ¿reclamo? Quizá, pero no hay amargura, es cierto que el dolor de la pérdida es grande, pero la fe en Jesús es mucho más grande. «Tu hermano resucitará» (Jn 11,23), Jesús lleva a Marta a hacer una profesión de fe, antes de que vea cosas mayores tendrá que confesar su fe para ver si está dispuesta a abrirse a la gracia. «Ya sé que resucitará en la resurrección, el último día» (Jn 11,24), al igual que muchos judíos, Marta cree en la resurrección de los muertos. «Yo soy la resurrección El que cree en mí, aunque muera, vivirá; y todo el que vive y cree en mí, no morirá jamás. ¿Crees esto?» (Jn 11,25-26), la respuesta de Jesús puede sonar escandalosa para los judíos, “Yo Soy” así se presentó el Señor a Moisés en el episodio de la zarza, además solo Dios es la Vida y puede comunicar la vida. Marta es llevada hasta el límite, tendrá que dejar de lado lo que había creído hasta ese momento, en cierta manera,

Jesús la lleva a morir a sí misma para poder nacer a la vida eterna. «Sí, Señor, yo creo que tú eres el Cristo, el Hijo de Dios, el que iba a venir al mundo» (Jn 11,27), al igual que en el Bautismo Marta ha sido sumergida en las aguas regeneradoras, ha tocado la oscuridad del abandono total a Aquél



que es la vida y ha contemplado la luz de la Vida. Marta comparte anticipadamente ya la muerte y resurrección de Jesucristo.

La vida que Lázaro recibe de Jesucristo terminará como termina toda vida humana y sin embargo esta vida es promesa de eternidad. Lázaro ha probado la muerte y ha recibido una nueva oportunidad. La “Vida” es la manifestación del

amor divino aquí y ahora. La vida de los hermanos no volverá a ser igual a partir de ahora. Han sido tocados por la gracia.

«Sí, Señor, yo creo» (Jn 11,27), es un compromiso con la pascua de Jesús a vivir como resucitados. Quizá nos parezca lejana la posibilidad de la resurrección y está más cerca de nosotros la realidad que nos rodea con toda la complejidad que representa, ¿qué significa para nosotros que Jesús haya resucitado?, al igual que Lázaro hemos sido sacados por la gracia de Cristo de la oscuridad del pecado como de un sepulcro, «Desátenlo y déjenlo andar» (Jn 11,44), no somos más esclavos del pecado y libremente podemos optar por el bien y rechazar el mal. La pascua infunde en los corazones una nueva fuerza que tiene el poder para transformar la realidad, cada uno de los que seguimos a Cristo estamos llamados a ejercer una función multiplicadora en nuestro mundo. No se trata de hacer grandes cosas, sino hacer que las pequeñas cosas cotidianas se vuelvan extraordinarias, por ejemplo: ser más amables con las personas que encontramos en nuestro camino día a día, quizá ser más generosos con los bienes con los que Dios nos bendice y siempre estar dispuestos a tender la mano a aquel que lo necesite. El amor no puede ser solo un concepto, debe ser una realidad actuante que solo puede ser suscitada por el amor. Vivir como resucitados consiste en amar como Dios nos ama y lograr que esto se convierta en un estilo de vida, en una nueva forma de relacionarnos. En esta pascua el Señor nos llama a salir del sepulcro de nuestro individualismo para promover el nuevo mundo que Él nos ofrece.

ALIMENTO INSPECCIONADO Y APROBADO TIF SAGARÁ MEXICO

LA CARNE DE CERDO ES RICA EN

Tiamina

QUE AYUDA A TENER UN BUEN SISTEMA NERVIOSO

ASOCIACIÓN GANADERA LOCAL DE PORCICULTORES DE CAJEME

CALIDAD 100% SONGRA

¡Resucitó de veras mi amor y mi esperanza!

Por: Lic. Rubén Valdéz

Dios es bendito y nos bendice.

San León Magno escribe: “tu cruz es ahora fuente de todas las bendiciones y origen de todas las gracias: por ella, los creyentes encuentran fuerza en la debilidad, gloria en el oprobio, vida en la misma muerte”. Es la Pascua.

Pascua es un tiempo muy especial, es uno de los más importantes y me atrevo a afirmarlo, aún mas que el tiempo de Navidad. Y la anterior afirmación la hago en el sentido real y en base a la evolución histórica de la conformación del año litúrgico. Es el tiempo de la vida, de la vida nueva en Cristo Jesús, en Cristo resucitado. Es el tiempo que disfrutamos ya desde hoy y contemplamos en Cristo nuestra realidad futura de la vida resucitados. Es el tiempo que los discípulos ya



no tienen aquella venda en los ojos y ya contemplan lo que en la fe podían contemplar: ¡Jesús es el Hijo de Dios! ¡Ha resucitado! ¡Verdaderamente ha resucitado!

Es en este tiempo donde proclamamos en la Secuencia pascual:

“Lucharon vida y muerte en singular batalla y, muerto el que es la Vida, triunfante se levanta.

«¿Qué has visto de camino, María, en la mañana?»

«A mi Señor glorioso, la tumba abandonada,

los ángeles testigos, sudarios y mortaja.

¡Resucitó de veras mi amor y mi esperanza!

Venid a Galilea, allí el Señor aguarda; allí veréis los suyos la gloria de la Pascua.»

Creo que casi es obvio: es un tiempo que me encanta.

En verdad me emociona reflexionar en la resurrección.

Me parecen hermosos todos los textos: positivos, entusiastas, reflexivos, animosos, comprometidos y comprometedores. Textos alegres, ¡vivos! Creo que es lo que precisamente hoy nuestra sociedad necesita, y necesita subrayar aún más. Basta leer la secuencia, meditarla y orar con ella.

En la celebración de la Vigilia Pascual encontramos muchos signos que nos hablan de la vida nueva: la luz, el agua, las letanías de los santos y muchas mas. Menciono estas ya que son de las más evidentes que encuentro.

Una nueva luz, una nueva forma de contemplar la vida. Cristo es

Librería Catequística

Biblias, Rosarios, Novenas, Catecismos, Cd's y Cassetes, Forros para Biblias, Velas de Bautizos, Documentos de la Iglesia, Paquetes de Primera Comunión...
y Mucho más...

Tabasco y Gregorio Payro Esq. No. 3017 Col. Cortinas (Casa Pastoral Vicente García Bernal) Tel. 412-9347

la luz del mundo. Así lo afirmaba el sacerdote en la Vigilia pascual y nosotros respondíamos: ¡Demos gracias a Dios! Esa luz deberá de iluminar nuestra vida, nuestras tinieblas. Los primeros cristianos encendían esa luz en la Vigilia pascual y era interesante notar cómo seguían la alegría de la resurrección todo el domingo de Pascua. Sí, ¡todo el domingo! Así se vive la fiesta de la resurrección. Después de una vigilia de oración, alababan a Dios por la resurrección desde la madrugada del domingo de resurrección hasta la tarde del mismo domingo conviviendo en una gran fiesta y un ágape y las luces encendidas en la madrugada del domingo son aquellas que iluminaban el regreso a sus hogares en la tarde de ese día y con ello rememoraban el acontecimiento narrado de los discípulos de Emaús. Regresaban a la vida con alegría de descubrir al Cristo resucitado a la mesa de su hogar y lo llevaban a sus vidas. Creo que ese podría ser un primer momento: regresemos a nuestra vida con una nueva luz. Veamos o busquemos la luz de Dios en nuestra vida. ¡Vamos a una vida nueva después de este tiempo de reflexión y convivencia familiar en Semana Santa!

Aquel volver al hogar significará no solo “ver” con los ojos de Cristo resucitado y desde él; también es volver nuevos y “limpios”. El agua de la vigilia es el agua bautismal y que nos recuerda nuestro bautismo; el sacramento que nos hace hijos de Dios y nos lava y limpia de todo aquello que mancha nuestra vida y nos aleja del Reino

de Dios. Cada año es una nueva oportunidad de vivir esta vida nueva. Recordemos cómo los primeros cristianos valoraban de tal manera el bautismo y la eficacia de su poder santificador que se preparaba incluso por



años para ese gran momento donde su vida cambiaría totalmente; por otro lado algunos miraban de tal manera el compromiso bautismal que incluso lo posponían ya que era un compromiso realmente profundo. Creo que podríamos buscar vivir la nueva vida en Cristo renovando semana a semana de pascua nuestro compromiso bautismal. Podríamos hacerlo tomando en referencia las 7 semanas que dura la pascua y buscando vivir cada semana especialmente una virtud capital: Humildad, Generosidad, Castidad, Paciencia, Templanza, Caridad, Diligencia.

Y regreso la mirada a la secuencia de Pascua: Venid a Galilea, allí el Señor aguarda; allí veréis los suyos la gloria de la Pascua. La gloria de la Pascua solo la contemplan quienes son del Señor. ¡Somos del Señor!

Entrega tu vida a Cristo Jesús. Creo que se deberían de hacer consagraciones a Cristo Jesús de la vida. Iniciar un proceso de consagración y entrega de la vida de manera que el día de la ascensión podamos decirle al Señor: Tuyo soy.

Si todos hiciéramos lo anterior se haría realidad aquel texto bíblico tan hermoso que nos expresa la realidad de la vida cristiana primera narrada en Hechos de los apóstoles 4,32-37: “En el grupo de los creyentes todos pensaban y sentían lo mismo: lo poseían todo en común y nadie llamaba suyo propio nada de lo que

tenía. Los apóstoles daban testimonio de la resurrección del Señor Jesús con mucho valor. Y Dios los miraba a todos con mucho agrado. Ninguno pasaba necesidad, pues los que poseían tierras o casas las

vendían, traían el dinero y lo ponían a disposición de los apóstoles; luego se distribuía según lo que necesitaba cada uno. José, a quien los apóstoles apellidaron Bernabé, que significa Consolado, que era levita y natural de Chipre, tenía un campo y lo vendió; llevó el dinero y lo puso a disposición de los apóstoles”.

Hermoso texto éste que nos habla cómo la fe se concretizaba en la vida. Una vida nueva de cada cristiano que da una nueva sociedad y una nueva cultura.

¡Se feliz!

María y la Resurrección

"Goza y alégrate, Virgen María"

Por: Pbro. Víctor Manuel Félix Alvarado

Para hablar de la Resurrección de Cristo, tenemos que hablar de lo que sucedió anteriormente, su Pasión y Muerte es una muestra del amor consumado. Su Resurrección es el triunfo definitivo del amor sobre el pecado y la muerte. En este ambiente de pascua, hay alguien que juega un papel esencial, María, la madre de Jesús.

María en la Resurrección

Ella como madre conoce todo respecto a su Hijo, conoce el misterio de la Pasión y la Resurrección. Nadie como ella participa de la Resurrección y se alegra con el triunfo de Jesús.

Hay una oración que hacemos en tiempo de pascua, y ahí podemos encontrar la incidencia de la Resurrección en María:

Reina del Cielo

Reina del cielo, alégrate, aleluya.

Porque el Señor, a quien has llevado en tu vientre, aleluya.

Ha resucitado según su palabra, aleluya.

Ruega al Señor por nosotros, aleluya.



Goza y alégrate Virgen María, aleluya.

Porque en verdad ha resucitado el Señor, aleluya.

Nos damos cuenta que María siempre ha estado presente en todo lo de Jesús. Los Evangelios no narran la aparición de Cristo resucitado a su Madre. Pensamos que es algo que pertenece a la intimidad del Hijo con la Madre. Si el Resucitado se aparece a las mujeres y a los apóstoles, es lógico que la primera persona en ver a Cristo Resucitado sea su Madre.

Lo que si sabemos que nos dice la Palabra de Dios, es que María siempre estaba en la espera después de la muerte de su Hijo, y acompañaba a la comunidad naciente:

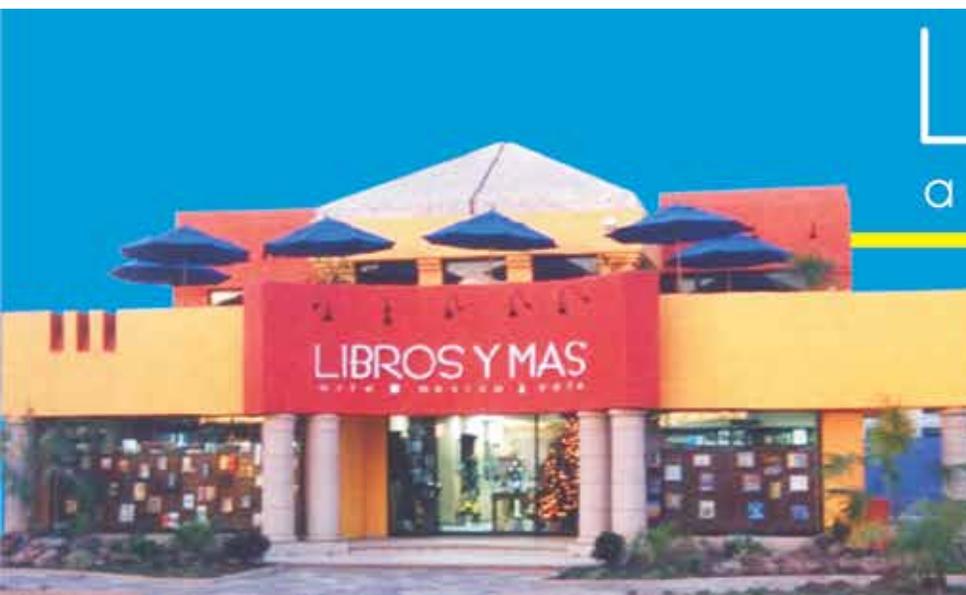
Todos ellos perseveraban en la oración, con un mismo espíritu en compañía de algunas mujeres, de María, la madre de Jesús, y de sus hermanos. (Hch. 1,14).

María nos enseña cómo la Resurrección de Cristo confirma nuestra fe porque Cristo ha cumplido su palabra. Apoya nuestra esperanza porque Cristo no defrauda.

Que María nos enseñe a adorar a Cristo Resucitado.

LIBROS Y MAS

arte ■ música ▲ café



Ven y aprovecha nuestras promociones en cafetería
(Menciona que lo viste en El Peregrino)

Librería lunes a sábado de 9:00am a 9:00pm y domingo de 9:00am a 5:00pm

Cafetería lunes a sábado de 9:00am a 11:30pm y domingo de 9:00am a 5:00pm

Miguel Alemán 124 Sur, Cd. Obregón, Sonora
Tel. Librería (644) 413-4709 Tel. Cafetería (644) 413-3559

Tiempo de Pascua

Su importancia litúrgica y espiritual

Por: Pbro. Jorge Alberto Torres Molina

Cuando pensamos en los tiempos fuertes de nuestro año litúrgico y en cómo los vivimos los cristianos “normales”, nos damos cuenta que los más mencionados y los que más atención reciben son el tiempo de Navidad y el de Cuaresma. En la mayoría de los casos, el tiempo de Navidad ni siquiera se considera un tiempo litúrgico. Más bien parece ser tomado como una fiesta familiar, de vacaciones, de aguinaldos y de festejos que muchos de los cuáles no tienen nada de cristianos. La Cuaresma parece ser la que más atención recibe en términos de religiosidad: una especie de desesperación por “ponerse ceniza”, la creencia popular de que en este tiempo debemos comer pescado en los viernes, sin darnos cuenta que ésta es una obligación de todos los viernes del año, y la idea de que debemos hacer algunos sacrificios y prepararnos para las vacaciones de Semana Santa, o para los oficios, o para las misiones de esta semana.

¿Y el tiempo de Pascua? Muchos ni siquiera lo toman como un tiempo cristiano. En todo caso, para algunos, es sólo la liberación de los sacrificios de la cuaresma, una especie de descanso espiritual después de los esfuerzos realizados durante el tiempo considerado penitencial de la cuaresma. Como si, habiendo cumplido con la cuaresma, pudiéramos volver a la normalidad, como si tuviéramos ya permiso de regresar a nuestra vida de pecado que llevábamos antes de la cuaresma anterior.

Y, sin embargo, el año litúrgico tiene su raíz y su centro en la Pascua del Señor. Sabemos que, al principio, el centro del anuncio y de la celebración cristiana es el misterio pascual de Cristo, su muerte y resurrección. En la liturgia de la Iglesia sucede algo semejante. Por

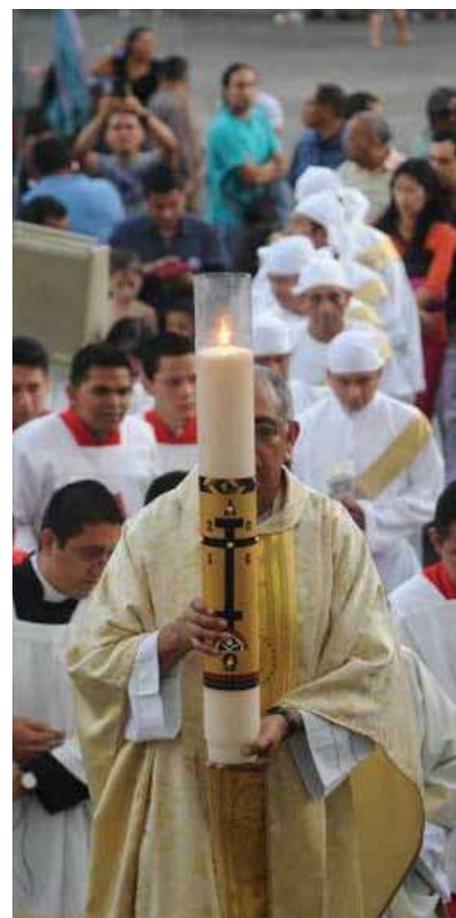
Los cincuenta días que van desde el Domingo de Resurrección hasta el Domingo de Pentecostés han de ser celebrados con alegría y exultación, como si se tratase de un solo y único día festivo, más aún, como “un gran domingo”. Estos son los días en que principalmente se canta el Aleluya.”

Normas universales sobre el Año litúrgico y sobre el Calendario, n. 22

eso, en el principio de nuestra Iglesia, antes de que existiera la más mínima estructura de lo que hoy llamamos “año litúrgico”, existía sólo la Pascua, y la Pascua semanal, el domingo, era la única fiesta cristiana. Al principio, la fiesta semanal del domingo, día de la resurrección, lo llenaba todo, hasta que, poco a poco, un domingo al año, el que caía en las fechas de Pascua, empezó a tener personalidad propia, hasta llegar a ser, ya desde el siglo II, el domingo anual de la Pascua del Señor.

A partir de aquí se fue considerando conveniente una preparación, que llegó a convertirse en el tiempo de Cuaresma, y luego una prolongación, con el número ideal de cincuenta días, “Pentecostés”, que da lugar a un tiempo de gozo cristiano durante siete semanas seguidas, el actual tiempo de Pascua.

Ya en el siglo III encontramos testimonios claros de la celebración del tiempo de Pascua durante cincuenta días. Tertuliano expresa la alegría de los cristianos por ese “gozoso espacio”, que recuerda la manifestación de la resurrección del Señor, la revelación de la gracia del Espíritu Santo y la esperanza de la Parusía. San Atanasio dice que el tiempo pascual es como un “gran domingo”. En ese siglo encontramos algunos elementos rituales característicos de la Pascua: no se ayuna, se ora en pie, se canta el aleluya como el cántico nuevo de la pascua cristiana. Estas costumbres se seguían fielmente en la iglesia madre de Jerusalén.



En el siglo IV se celebra el misterio del día cuadragésimo de este tiempo, que corresponde a la Ascensión del

Señor. El día de Pentecostés se celebra como la “metrópolis” o capital de las fiestas, según expresión de San Juan Crisóstomo, plenitud de la Pascua en la efusión del Espíritu. Más tarde, tiende a convertirse en una fiesta autónoma del Espíritu Santo, con su propia vigilia y su prolongación en una octava que tiene, entre otras motivaciones, la de alargar durante siete días la fiesta en honor de los siete dones del Espíritu Santo. En la Edad Media esta fiesta se enriquecerá con algunas costumbres dramatizantes: desde lo alto de las bóvedas de las catedrales y monasterios, durante el canto del Gloria o de la Secuencia, se hacían caer pétalos de rosas rojas o algodones encendidos, o se soltaban palomas en un revuelo festivo que quería imitar lo que sucedió en el Cenáculo, en la variedad de símbolos del Espíritu.

Estas breves notas históricas pueden ayudarnos a comprender lo que teníamos ayer y compararlo con nuestra vivencia actual del tiempo de Pascua. En ese ayer, y primera evolución de la liturgia pascual, que plasmó una fe y una espiritualidad en la Iglesia de los primeros siglos. Esta es una lección para nosotros hoy. Es urgente volver al centro y raíz de la fe cristiana, que es el misterio pascual. Y es necesario que la celebración de la Pascua, con su continuidad en el tiempo pascual y su proyección en todo el año litúrgico, vuelva a ser el centro de una pastoral litúrgica que sea fuente, culmen y escuela, de una auténtica espiritualidad cristiana. Así, la celebración del misterio pascual podrá ser, para todas las comunidades eclesiales, el centro mismo de su vida espiritual, como cúspide de una montaña que escalamos espiritualmente para encontrarnos con el Crucificado Resucitado que ilumine el sentido de nuestra vida y de nuestra historia.

La resurrección culmen de la Revelación

Editado: José Enrique Rodríguez Zazueta

Fuente: ACI Prensa

SS Juan Pablo II, 8 de marzo, 1989

1. En la Carta de San Pablo a los Corintios, recordada ya varias veces a lo largo de estas catequesis sobre la resurrección de Cristo, leemos estas palabras del Apóstol: 'Sino resucitó Cristo, vacía es nuestra predicación, vacía es también vuestra fe' (1 Cor 15, 14). Evidentemente, San Pablo ve en la resurrección el fundamento de la fe cristiana y casi la clave de bóveda de todo el edificio de doctrina y de vida levantado sobre la revelación, en cuanto confirmación definitiva de todo el conjunto de la verdad que Cristo ha traído. Por esto, toda la predicación de la Iglesia, desde los tiempos apostólicos, a través de los siglos y de todas las generaciones, hasta hoy, se refiere a la resurrección y saca de ella la fuerza impulsora y persuasiva, así como su vigor. Es fácil comprender el porqué.

2. La resurrección constituía en primer lugar la confirmación de todo lo que Cristo mismo había hecho y enseñado. Era el sello divino puesto sobre sus palabras y sobre su vida. El mismo había indicado a los discípulos y adversarios este signo definitivo de su verdad. El ángel del sepulcro lo recordó a las mujeres la mañana del 'primer día después del sábado': 'Ha resucitado, como lo había dicho' (Mt 28, 6). Si esta palabra y promesa suya se reveló como verdad también todas sus demás palabras y promesas poseen la potencia de la verdad que no pasa, como El mismo había proclamado: 'El cielo y la tierra pasarán, pero mis palabras no pasarán' (Mt 24, 35; Mc 13, 31; Lc 21, 33). Nadie habría podido imaginar ni pretender una prueba más

autorizada, más fuerte, más decisiva que la resurrección de entre los muertos. Todas las verdades, también las más inaccesibles para la mente humana, encuentran, sin embargo, su justificación, incluso en el ámbito de la razón, si Cristo resucitado ha dado la prueba definitiva, prometida por El, de su autoridad divina.



3. Así, la resurrección confirma la verdad de su misma divinidad. Jesús había dicho: 'Cuando hayáis levantado (sobre la cruz) al Hijo del hombre, entonces sabréis que Yo soy' (Jn 8, 28). Los que escucharon estas palabras querían lapidar a Jesús, puesto que YO SOY era para los hebreos el equivalente del nombre inefable de Dios. De hecho, al pedir a Pilato su condena a muerte presentaron como acusación principal la de haberse 'hecho Hijo de Dios' (Jn 19, 7). Por esta misma razón lo habían

condenado en el Sanedrín como reo de blasfemia después de haber declarado que era el Cristo, el Hijo de Dios, tras el interrogatorio del sumo sacerdote (Mt 26, 63-65; Mc 14, 62; Lc 22, 70): es decir, no sólo el Mesías terreno como era concebido y esperado por la tradición judía, sino el Mesías Señor anunciado por el Salmo 109/110 (Cfr.

16), y, en efecto, 'tomaron piedras para tirárselas; pero Jesús se ocultó y salió del templo' (Jn 8, 59). Pero si entonces no pudieron lapidarlo, posteriormente lograron 'levantarlo' sobre la cruz: la resurrección del Crucificado demostraba, sin embargo, que El era verdaderamente Yo soy, el Hijo de Dios.

4. En realidad, Jesús aun llamándose a Sí mismo Hijo del hombre, no sólo había confirmado ser el verdadero Hijo de Dios, sino que en el Cenáculo, antes de la pasión, había pedido al Padre que revelara que el Cristo Hijo del hombre era su Hijo eterno: 'Padre, ha llegado la hora; glorifica a tu Hijo para que el Hijo te glorifique' (Jn 17, 1). '... Glorifícame tú, junto a ti, con la gloria que tenía a tu lado antes que el mundo fuese' (Jn 17, 5). Y el misterio pascual fue la escucha de esta petición, la confirmación de la filiación divina de Cristo, y más aún, su glorificación con esa gloria que 'tenía junto al Padre antes de que el mundo existiera': la gloria del Hijo de Dios.

5. En el periodo prepascual Jesús, según el Evangelio de Juan, aludió varias veces a esta gloria futura, que se manifestaría en su muerte y resurrección. Los discípulos comprendieron el significado de esas palabras suyas sólo cuando sucedió el hecho.

Así, leemos que durante la primera pascua pasada en Jerusalén, tras haber arrojado del templo a los mercaderes y cambistas, Jesús respondió a los judíos que le pedían un 'signo' del poder por el que obraba de esa forma: 'Destruid este Santuario y en tres días lo levantaré... El hablaba del Santuario de su cuerpo. Cuando resucitó, pues, de entre los

Mt 22, 41 ss.), el personaje misterioso vislumbrado por Daniel (7, 13-14). Esta era la gran blasfemia, la imputación para la condena a muerte: ¡el haberse proclamado Hijo de Dios! Y ahora su resurrección confirmaba la veracidad de su identidad divina y legitimaba la atribución hecha a Sí mismo, antes de la Pascua, del 'nombre' de Dios: 'En verdad, en verdad os digo: antes de que Abrahán existiera, Yo soy' (Jn 8, 58). Para los judíos ésa era una pretensión que merecía la lapidación (Cfr. Lv 24,

muertos, se acordaron sus discípulos de que había dicho eso, y creyeron en la Escritura y en las palabras que había dicho Jesús' (Jn 2,19-22).

También la respuesta dada por Jesús a los mensajeros de las hermanas de Lázaro, que le pedían que fuera a visitar al hermano enfermo, hacia referencia a los acontecimientos pascuales: 'Esta enfermedad no es de muerte, es para la gloria de Dios, para que el Hijo de Dios sea glorificado por ella' (Jn 11, 4).

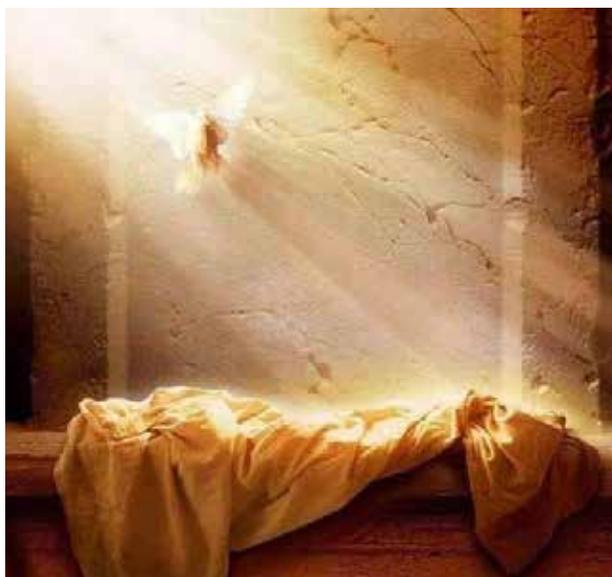
No era sólo la gloria que podía reportarle el milagro, tanto menos cuanto que provocaría su muerte (Cfr. Jn 11, 46)54); sino que su verdadera glorificación vendría precisamente de su elevación sobre la cruz (Cfr. Jn 12,32). Los discípulos comprendieron bien todo esto después de la resurrección.

6. Particularmente interesante es la doctrina de San Pablo sobre el valor de la resurrección como elemento determinante de su concepción cristológica, vinculada también a su experiencia personal del Resucitado. Así, al comienzo de la Carta a los Romanos se presenta: 'Pablo, siervo de Cristo Jesús, apóstol por vocación, escogido para el Evangelio de Dios, que había ya prometido por medio de sus profetas en las Escrituras Sagradas, acerca de su Hijo, nacido del linaje de David según la carne, constituido Hijo de Dios con poder, según el Espíritu de santidad, por su resurrección de entre los muertos; Jesucristo, Señor nuestro' (Rom 1, 1-4).

Esto significa que desde el primer momento de su concepción humana y de su nacimiento (de la estirpe de David), Jesús era el Hijo eterno de Dios, que se hizo Hijo del hombre. Pero, en la resurrección, esa filiación divina se manifestó en toda su plenitud con el poder de Dios que, por obra del Espíritu Santo, devolvió la vida a Jesús (Cfr. Rom 8, 11) y lo constituyó en el estado glorioso de 'Kyrios' (Cfr. Flp 2, 9-11; Rom 14, 9; Hech 2, 36), de modo que Jesús merece por un nuevo título mesiánico el reconocimiento, el culto, la gloria del nombre eterno de Hijo de Dios (Cfr. Hech 13, 33; Hb 1,1-5; 5, 5).

7. Pablo había expuesto esta misma doctrina en la sinagoga de Antioquía de Pisidia, en sábado, cuando,

invitado por los responsables de la misma, tomó la palabra para anunciar que en el culmen de la economía de la salvación realizada en la historia de Israel entre luces y sombras, Dios había resucitado de entre los muertos a Jesús, el cual se había aparecido durante muchos días a los que habían subido con El desde Galilea a Jerusalén, los cuales eran ahora sus testigos ante el pueblo. 'También nosotros (concluía el Apóstol) os anunciamos la Buena Nueva de que la Promesa hecha a los padres Dios la ha cumplido en nosotros, los hijos, al resucitar a Jesús, como está escrito en los salmos: Hijo mío eres tú; yo te he engendrado hoy' (Hech 13, 32-33; Cfr. Sal 2, 7).



Para Pablo hay una especie de ósmosis conceptual entre la gloria de la resurrección de Cristo y la eterna filiación divina de Cristo, que se revela plenamente en esta conclusión victoriosa de su misión mesiánica.

8. En esta gloria del 'Kyrios' se manifiesta ese poder del Resucitado (Hombre-Dios), que Pablo conoció por experiencia en el momento de su conversión en el camino de Damasco al sentirse llamado a ser Apóstol (aunque no uno de los Doce), por ser testigo ocular del Cristo vivo, y recibió de El la fuerza para afrontar todos los trabajos y soportar todos los sufrimientos de su misión. El espíritu de Pablo quedó tan marcado por esa experiencia, que en su doctrina y en su

testimonio antepone la idea del poder del Resucitado a la de participación en los sufrimientos de Cristo, que también le era grata: Lo que se había realizado en su experiencia personal también lo proponía a los fieles como una regla de pensamiento y una norma de vida: 'Juzgo que todo es pérdida ante la sublimidad del conocimiento de Cristo Jesús, mi Señor... para ganar a Cristo y ser hallado en él... y conocerle a él el poder de su resurrección y la comunión en sus padecimientos hasta hacerme semejante a él en su muerte, tratando de llegar a la resurrección de entre los muertos' (Flp 3, 8-11). Y entonces su pensamiento se dirige a la experiencia del camino de Damasco: '... Habiendo sido yo mismo alcanzado por Cristo Jesús' (Flp 3, 12).

9. Así pues, los textos referidos dejan claro que la resurrección de Cristo está estrechamente unida con el misterio de la encarnación del Hijo de Dios: es su cumplimiento, según el eterno designio de Dios. Más aún, es la coronación suprema de todo lo que Jesús manifestó y realizó en toda su vida, desde el nacimiento a la pasión y muerte, con sus obras, prodigios, magisterio, ejemplo de una vida perfecta, y sobre todo con su transfiguración. El nunca reveló de modo directo la gloria que había recibido del Padre 'antes que el mundo fuese' (Jn 17, 5), sino que ocultaba esta gloria con su humanidad, hasta que se despojó definitivamente (Cfr. Flp 2, 7-8) con la muerte en cruz.

En la resurrección se reveló el hecho de que 'en Cristo reside toda la plenitud de la Divinidad corporalmente' (Col 2, 9; cfr. 1, 19). Así, la resurrección 'completa' la manifestación del contenido de la Encarnación. Por eso podemos decir que es también la plenitud de la Revelación. Por tanto, como hemos dicho, ella está en el centro de la fe cristiana y de la predicación de la Iglesia

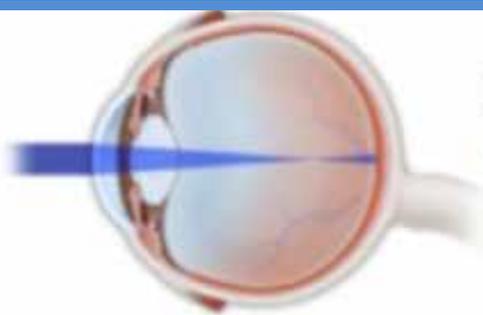
Hermanos Que Dios nos dé su bendición

Que Jesús nos muestre el camino

Que el Espíritu Santo nos de fortaleza

y que la Virgen María interceda por nosotros.

Clinica de Ojos
& *Laser* Optical



Dr. Leonel Gutierrez Mendivil
Cirujano Oftalmologo

Estimados lectores de “El Peregrino” les presentamos algunas frases dichas por el Papa Francisco durante sus discursos en el mes de **Marzo**.



“La ternura es la llave para entender al enfermo y también es una medicina preciosa para su curación. Y la ternura pasa del corazón a las manos pasa a través de un ‘tocar’ las heridas de pleno respeto y de amor.”

03 de marzo

“Con la Pascua de Jesús inició un nuevo culto, el culto del amor, y un nuevo templo que es Él mismo.”

04 de marzo

“La Iglesia nos dice que nuestras obras deben convertirse, y nos habla del ayuno, de la limosna, de la penitencia: es una conversión de las obras. Hacer obras nuevas, obras con el estilo cristiano, ese estilo que viene de las Bienaventuranzas.”

05 de marzo

“El perdón de Dios es fuerte en nosotros siempre que nosotros perdonemos a los demás.”

06 de marzo

“Celebrando el memorial de la muerte y de la resurrección del Señor, en la espera de su regreso glorioso, la iglesia ofrece al Padre el sacrificio que reconcilia cielo y tierra.”

07 de marzo

“Todo joven debería poder escuchar la voz de Dios tanto en la propia conciencia como a través de la escucha de la Palabra.”

09 de marzo

“La Cruz de Jesús es la manifestación más grande del amor de Dios: un amor que proviene del corazón del Padre y

que es acogido y entregado con generosidad por el corazón del Hijo.”

11 de marzo

“Cuando el Señor pasa por nuestra vida y hace un milagro en cada uno de nosotros, y cada uno de nosotros sabe lo que el Señor ha hecho en su vida, ahí no termina todo: hay una invitación a seguir adelante, a continuar caminando, a buscar el rostro de Dios, a buscar esta alegría.”

12 de marzo

“Para ser dignos de recibir el perdón de Dios nos comprometemos a perdonar a quien nos ha ofendido. Y esto no es fácil, ¿eh? Perdonar a las personas que nos han ofendido

no es fácil, es una gracia que debemos pedir: ‘Señor, enséñame a perdonar como tú me has perdonado a mí’.”

14 de marzo

“Para la oración de intercesión se necesitan dos cosas: valentía y paciencia. Si yo quiero que el Señor escuche aquello que le pido, debo avanzar, avanzar y avanzar, llamar a la puerta, y llamar al corazón de Dios. ¡Pero porque mi corazón se encuentra comprometido con ello! Si mi corazón no se compromete con esa necesidad, con aquella persona por la que debo rezar, no seré capaz ni de la valentía ni de la paciencia.”

15 de marzo

Intención de oración del Papa Francisco para el mes de Abril

El Papa tiene una intención de oración universal por aquellos que tienen una responsabilidad en la economía, “para que los responsables del pensamiento y de la gestión de la economía tengan el coraje de refutar una economía de la exclusión y sepan abrir nuevos caminos o rutas”.

Aniversarios Sacerdotales

Felicitamos a los sacerdotes que en este mes están festejando un año más de vida consagrada.

01 Abril	Pbro. Demetrio Moreno Santini (1975)
03 Abril	Pbro. Miguel Agustín Durazo Arvizu (1975)
04 Abril	Pbro. José Antonio Barrera Cetina (1991)
08 Abril	Pbro. Felipe de Jesús González Iñiguez (1975) Pbro. Alberto Robles Portugal, O. de M. (1979)
13 Abril	Pbro. Omar Díaz, C Ss. R. (2007)

Que Dios nuestro padre siga bendiciendo su trabajo apostólico y que María Santísima derrame sobre su persona sus gracias y carismas.

El miedo ante el llamado de Jesús

Por: Pastoral Vocacional Seminario

El miedo es una de las emociones básicas del hombre junto con la alegría, la tristeza, el temor, el enojo y el desagrado, y su función es advertir ante una situación de peligro, de inseguridad o de algo que es desconocido. Así una persona que nunca ha viajado en un avión, o una persona que ha pasado por un asalto o un robo, por el desconocimiento

invita siempre son desconocidos, y tienen sus exigencias peculiares, sumándole una perspectiva de impotencia o pensamientos de no poder alcanzar la meta. (Cf. Mt 8, 18-22; Jn 21,18-19; Jr 1,1-19; Lc 6,22).

Este miedo es positivo, porque ayuda a prever y prepararse mejor para dar la mejor respuesta ante el llamado específico que Jesús nos haga. Pero también tiene su lado negativo, el miedo puede llegar a paralizar o rechazar el llamado, y es algo muy habitual, por ejemplo, un joven puede llegar a rechazar el llamado al sacerdocio no por una actitud egoísta, sino por miedo, o una persona puede no optar a una vida de santidad porque a lo mejor no se amolda a la normatividad de las perspectivas comunes de la vida y puede llegar a sufrir rechazos, etc.

Entonces ¿Cómo superar el miedo de manera que no paralice sino que ayude a dar una generosa respuesta?. Lo primero es pedir el auxilio del Señor, aceptar que tenemos miedo y reconocer que solo el mismo Jesús nos puede ayudar, así como Pedro cuando Jesús le mando caminar por el agua y empezó a hundirse, lo que hizo fue gritar «sálvame Señor» (Mt 14, 29-32). Lo segundo mantener una constante oración y suplicar al Padre que nos ayude a realizar lo que nos pide, así como Cristo en el monte de los Olivos antes de la Pasión cuando dijo «Padre, si quieres, aparta de mi esta copa; pero no se haga mi voluntad sino la tuya» (Lc 22, 41-42). Lo tercero es recordar que sí, hay exigencias, pero junto con las exigencias vienen

recompensas (Mc 10, 28-20), que Jesús nos invita tomar la cruz y seguirlo y no tener miedo a perder nuestra vida ya que perdiéndola por Él la encontraremos. (Cf. Mc 10, 28-20; Mt 16, 24-25).

También, acercarnos a la palabra de Dios y tomar el ejemplo de todos aquellos hombres y mujeres que el Señor ha llamado a una misión específica, a una conversión del corazón, a seguirlo de una manera entera y ver en ellos el ejemplo de

valentía en superar los miedos, los sentimientos de impotencia o indignidad y ver que el Señor nunca deja solo a aquellos que llama y que tiene grandes premios para todos aquellos que le siguen (Mc 1,16-20; Lc 5,27-28; Is 6, 1-13), y por ultimo mantener una actitud de fe y generosidad como María Santísima, «He aquí la esclava del Señor, hágase en mí según tu palabra» (Lc. 1, 38) recordando que no hay nada imposible para Dios.



y la inseguridad pueden sentir miedo. Constantemente el Señor Jesús llama a cada persona a algo específico, por ejemplo, al joven estudiante a la vida sacerdotal, a los novios a un matrimonio, a un grupo a una misión, y de una manera general llama a todos a seguirle en una vida de santidad. Ante el llamado que sea, es muy común sentir miedo ante él, debido a que los caminos que el Señor

 An advertisement for Rancho Grande. At the top, it says "¡El Mejor Huevo de la región!" in large, bold, white letters with a red outline. Below this is a cartoon character of a white egg wearing a chef's hat and holding a spatula and a frying pan with a sunny-side-up egg. In the bottom left corner is a logo of a white swan on a red square. The text "rancho grande" is written in a stylized font. At the bottom, there is contact information for Granjas Avícolas Rancho Grande, S.P.R. de R.L., including the address, phone numbers, and website.

¡El Mejor Huevo de la región!

rancho grande

Granjas Avícolas Rancho Grande, S.P.R. de R.L.
 Matriz: Miguel Alemán 600 Nte. Tel. (644) 414-4545
 Suc.: Mercado Unión Tel. (644) 413-5554
www.ranchogrande.com.mx

Los dispositivos electrónicos y sus efectos

Por: MPS Magdalena Iñiguez Palomares

Sabemos que en la actualidad el uso de los dispositivos electrónicos portátiles se ha convertido en algo frecuente y normal. La mayor parte de las personas cuenta con al menos un teléfono celular. Esta situación ha traído muchas ventajas, sin embargo, también ha generado ciertas problemáticas psicológicas e incluso físicas. La dependencia de las personas al celular, las tabletas o cualquier tipo de dispositivo electrónico está siendo asociada a estados de ansiedad y depresión. Específicamente en el caso del teléfono celular se suele producir lo que actualmente se conoce como “nomofobia” (no mobile phone phobia), que consiste en la necesidad apremiante de traerlo consigo en todo momento, aunado al miedo irracional a salir de casa sin el mismo.

Además del aburrimiento, es común que muchas personas se “refugien” en su celular cuando experimentan un sentimiento de vergüenza o incomodidad, incluso si se sienten enojados; cuando sucede esto, el celular pasa a ser un “objeto de seguridad”, pues evita que enfrentemos experiencias o sentimientos generalmente desagradables, lo que genera un comportamiento de evasión o escapista, que puede hacernos más vulnerables a factores estresantes.

Los teléfonos portátiles, con sus incontables aplicaciones y opciones de entretenimiento y su presencia constante al alcance de la mano, hacen que sea más fácil que nunca desconectarse de los problemas de la realidad y evitar afrontarlos de forma activa.

Sin embargo, abusar de esta actividad podría ser una señal de ansiedad y depresión, así como provocarla. Es decir, se produce un círculo vicioso difícil de romper en el cual la ansiedad y depresión pueden ser la causa, pero también la consecuencia. La dependencia al celular tiene

repercusiones físicas y emocionales como trastornos del sueño, estrés y depresión, de acuerdo a un estudio de la Universidad de Gotemburgo, Suecia. Además, de acuerdo a un experimento realizado por el Instituto Politécnico Nacional (IPN) la radiación no ionizante emitida por las pantallas como las de la televisión, ondas de radio y celulares incrementa la predisposición a padecer altos índices de ansiedad, depresión e infertilidad en ratones machos.



Mayra Granados Martínez, egresada de dicha institución (IPN) y la investigadora Norma Paniagua (IPN) afirmaron que esta investigación demostró que la exposición a campos magnéticos de 860 MHz a 0.5 watts de potencia ocasiona estas alteraciones psicológicas. Es decir, entra más horas pasamos expuestos a la radiación, más predisposición tenemos a estos problemas. Si estamos sometidos a ondas las 24 horas del día de los 365 días del año, aunque no las veamos, tienen su efecto. “El análisis en los niveles de hormonas corticosterona y testosterona, que están implicadas en el estrés, son la causa de la presencia de ansiedad y depresión”.

La investigadora Granados Martínez señaló que en México no se aplican

límites de radiaciones en comparación con Europa y agregó que es necesario divulgar los posibles efectos biológicos. También subrayan que se enfocaron en estos dos trastornos porque son de los más frecuentes en México.

Por otro lado, en un estudio realizado por la Universidad de Corea y divulgado en Estados Unidos, los jóvenes adictos a estas nuevas tecnologías presentan índices significativamente superiores en depresión, ansiedad, insomnio severo e impulsividad en comparación

con aquellos que realizaban un uso sano y controlado. “Cuanto mayor es el índice, más severa era la adicción”, comentó Hyung Suk Seo, profesor de Neurorradiología del centro universitario con sede en Seúl y autor del estudio, sobre las pruebas realizadas a un total de 38 jóvenes y adolescentes, de los que la mitad había sido diagnosticada como adicta.

Entre los 19 adictos al teléfono celular e internet, 12 recibieron sesiones de terapia de comportamiento cognitivo durante nueve semanas como parte del estudio, y todos se sometieron a un test para medir la severidad de la dependencia en el que se abordaron cuestiones relativas a las rutinas diarias, la vida social, la productividad y los patrones de sueño.

Para la realización de la investigación, los expertos emplearon también espectroscopias de resonancia magnéticas con objeto de medir la composición química del cerebro.

Estos exámenes se produjeron antes y después en aquellos que estaban recibiendo terapias y, solo en una ocasión, en quienes no presentaban ningún problema de salud, para conocer los niveles de ácido aminobutírico (GABA), que inhabilita o ralentiza las señales cerebrales y que influye en algunas funciones como la ansiedad.

Las pruebas concluyeron que el nivel de GABA —respecto a la creatina y glutamina— era mayor en aquellos que eran dependientes tecnológicos, lo que puede influir en efectos como la ansiedad o la somnolencia, según la investigación.

Hyung también informó de que la terapia de comportamiento cognitivo ejercida sobre aquellos afectados por este problema normalizó los ratios de este ácido (GABA), algo que calificó como una buena noticia.

Es por ello, que como padres de familia y adultos responsables debemos prestar especial atención a niños y adolescentes, ya que son una población extremadamente vulnerable para generar dependencia a las nuevas tecnologías. Por ello, se hace necesario una supervisión adecuada de los padres para prevenir una futura adicción a las mismas, así como problemas posteriores de salud. Es por esto que se invita a evitar que menores de dos años de edad estén en contacto con dispositivos móviles. De la misma forma, en el sector que va de los 2 a 12 años de edad, se debe proporcionar un tiempo restringido de 15 a 45 minutos y después de los 12 años de edad se puede prolongar de una hora hasta los 90 minutos, pero siempre con la vigilancia de los padres de familia.

Dejen que vengan a mí...

Por: Any Cárdenas Rojas

Un día el señor Jesús les dijo a sus discípulos que dejaran a los niños venir a Él y que nunca más se los impidieran. Se podía ver en esta reacción la indignación de ellos cuando despedían a los niños que traían para que el Maestro los tocara y bendijera. Pero Jesús los reprendió.

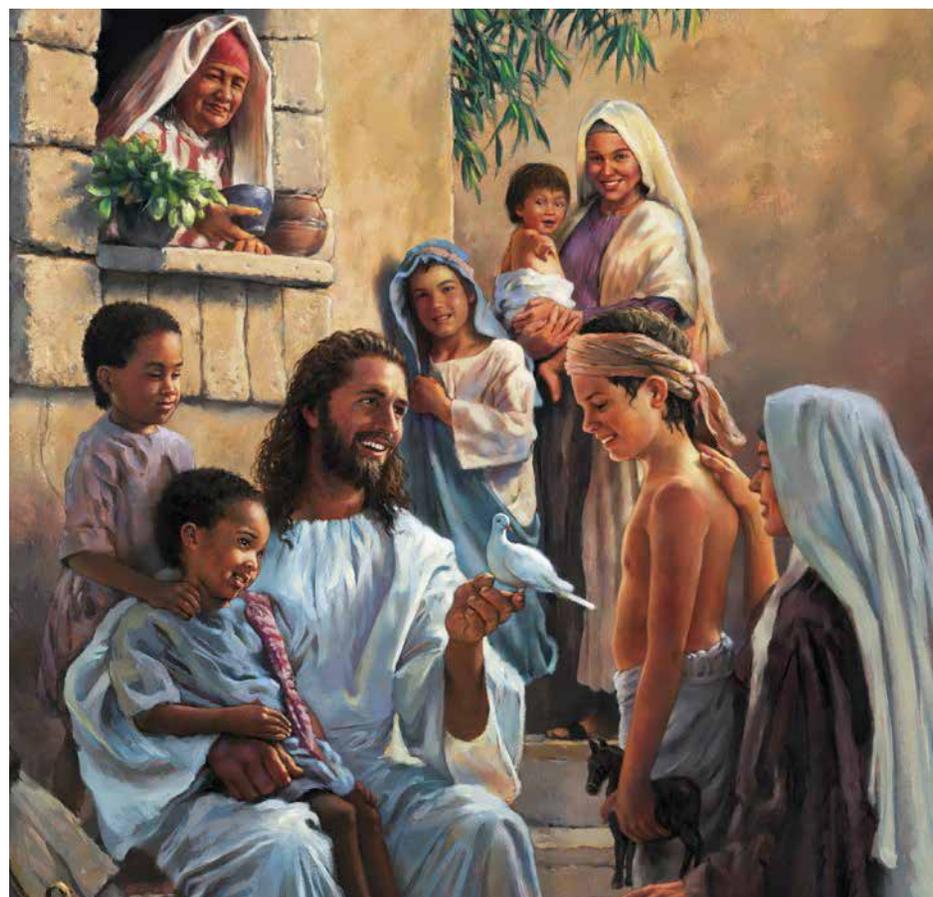
Seguramente hemos visto alguna vez a guardaespaldas de personas famosas. Caminan con ellos y los protegen de los que se les acercan mucho. Los discípulos de Jesús trataron de ser como esos guardaespaldas, pero a Jesús no le gustó y les dijo: “Dejen que los niños vengan a mí, y no se lo impidan, porque el reino de Dios es de quienes son como ellos”.

Estos hechos muestran claramente cuánto ama Jesús a los niños y exhorta a los seres humanos a ser como ellos. Imitar a Jesús es amar a los niños tal como Él lo hizo.

En otra ocasión, Jesús nos habla de ellos y los pone como ejemplo. Sabemos bien que es porque ellos son auténticos, humildes, débiles, sencillos, dicen la verdad, no tienen ambición, no conocen la envidia, no buscan privilegios. Todas esas características que se requieren para llegar al Reino de los Cielos.

Amar a los hijos, a todos los niños es una tarea heredada. Dios ha dado a las madres amor natural por sus propios niños. Hoy en la actualidad esa tarea está siendo reprimida por madres que abortan a sus bebés o entregan a sus hijos a una niñera o una guardería para que los críe una empleada. Sin embargo, una mujer cristiana que ni aborta a su hijo ni abandona sus responsabilidades también tiene que aprender a amar a sus hijos de la manera que la Biblia y Dios indican. Los sentimientos naturales a veces no son suficientes.

Esas palabras de Jesús: “Dejen que los niños vengan a mí” son muy extensas. Los papás principalmente tienen ese mandato que cumplir...pero también es un mandato para todos: para los maestros en sus escuelas, para los gobernantes...todos estamos dentro...de ahí la importancia de hacer que los niños lleven una vida sana, recta y bien dirigida.



Necesitan de nuestro aprecio, de nuestro tiempo, de nuestra dedicación. No vinieron al mundo para estar solos en un habitación llena de juguetes, desean nuestra compañía. La ausencia de los adultos en el mundo de los niños no se suplén con juguetes. Ellos pueden jugar con cualquier cosa, pero la ausencia de los papás no la pueden suplir con nada y nadie nunca reemplazará a los papás.

¡Qué triste el mundo cuando la imagen tan bella, esa de Jesús bendiciendo a los niños, ese icono tan santo, es pisoteado,

quebrado, ensuciado, abusado, destruido! Sale del corazón de Jesús un grito de profundo eco: “¡Dejen que los niños vengan a mí y no se los impidan!”. No seamos tropiezo en su camino hacia Jesús, no obstaculicemos su progreso espiritual, no permitamos que sean seducidos por el maligno, no hagamos de los niños el objeto de impura codicia, de maldad, de abandono, de

otras causas y no por abusar de ellos, así su pena en el infierno sería en verdad más tolerable.

Sin embargo, el Señor, que no se goza en la pérdida de sus siervos y no quiere la muerte eterna de sus hijos, aun del más pecador, enseguida añade remedio a la condena y alivio al peligro de la eterna condenación. Las suyas son palabras fuertes de buen cirujano que corta para curar y amputa para sanar: “Si tu mano es para ti ocasión de pecado, córtala”; “Si tu pie es para ti ocasión de pecado, córtalo”; “Si tu ojo es para ti ocasión de pecado, arráncalo”.

“El que recibe a un niño en mi Nombre me recibe a mí, y el que me recibe a mí recibe a Aquel que me envió; porque el más pequeño de ustedes, éste es el más grande”.

Jesús está deseando bendecir a todos los niños...y todos podemos y debemos pedir por los pequeños que no conocen a Jesús, por los niños que no tienen padres, por los que sufren, por los que lloran, por los que son explotados... Cuando Jesús escuche nuestra oración, su poder actuará.

Él nos invita a ser como niños y depender de Su mano en todo, sin dudar, sin hacer caso de nuestra lógica, haciendo todo lo que nos pide y creyendo cada palabra que nos dice, como lo hace un niño con sus papás.

A ustedes los niños: no rechacen la invitación de Dios, no rechacen el deseo de Jesús, que los quiere cerca de Él, que los quiere enseñar, que los quiere cuidar y proteger, que los quiere hacer sabios, fuertes y valientes, para que el día de mañana anuncien la Palabra de Dios y sean constructores de un mundo mejor. Así que: ¡Quedamos en eso y permanecemos fieles hasta el final!

hechos contra naturaleza, porque Jesús también advierte que grande será el precio de todo aquel que lastime a los niños: “Quien escandaliza a uno de estos pequeños que tienen fe, sería preferible para él que le ataran al cuello una piedra de moler y lo arrojaran al mar”. Por eso, para quienes abusan de los pequeños de cualquier manera, para quienes los destruyen con obras, con palabras o con ejemplos, sería realmente mejor para ellos que sus actos los conduzcan al infierno por

Importancia de la salud física y mental

Por: Psic. Xóchitl Guadalupe Barco Escárrega

Mente sana en cuerpo sano, para disfrutar de una buena salud no solo debemos cuidar de nuestra condición física sino también la psicológica.

Según la definición elaborada por la Organización Mundial de la Salud (OMS), "la salud es un estado completo de bienestar físico, mental y social, y no solamente la ausencia de afecciones o enfermedades". Esto quiere decir, que la salud es integral y que va más allá de tener alguna patología. Ya que la salud incluye diversos factores que influyen en la calidad de vida de todos los seres humanos. Una persona sana, por tanto, sería aquella que disfruta de una vida plena y feliz en todas las áreas y niveles de su vida.

En la actualidad se está dando un fenómeno que puede tornarse riesgoso si se cae en los extremos, muchas personas se están preocupando por hacer ejercicio en cantidad a veces exagerada de tal forma que en lugar de parecer que se preocupan por el bienestar físico, estuvieran dando culto al cuerpo de forma prioritaria descuidando así en muchos casos, el bienestar psicológico, social y espiritual.

Es fundamental, que para que el ser humano no colapse, busque tener un equilibrio en todas sus dimensiones, pues de esto depende en gran medida el gozar de una salud lo más plena posible para poder realizar nuestras actividades cotidianas con la mayor calidad de vida.

¿Cómo podemos cuidar nuestra salud física?

Disfrutar de un buen estado de salud puede conseguirse a partir de varias acciones y mantenerse así durante mucho tiempo para estar sana:

- Seguir una dieta saludable y equilibrada.
- Realizar ejercicio de manera regular
- Evitar el consumo de sustancias tóxicas o adictivas como el tabaco, alcohol o cualquier tipo de droga.

- Realizar las revisiones médicas pertinentes o controlar posibles complicaciones.

De hecho, la Organización Mundial de la Salud asegura que bastaría con mantener una dieta sana, un peso normal y cierta actividad física a lo largo de la vida para prevenir un tercio de los casos de cáncer. En el polo opuesto encontramos que comer de forma inadecuada, llevar una vida sedentaria y el consumo de tabaco causan hasta el 80% de cardiopatías coronarias prematuras.



¿Cómo cuidar nuestra salud mental?

La importancia de cuidar la salud también abarca el aspecto psicológico y las emociones. Tener una actitud positiva ante la vida, entablar relaciones personales sanas, limitar las situaciones de estrés y propiciar el optimismo son prácticas que no podemos perder de vista, ya que nos ayudarán a que nuestra salud mejore.

- Fomenta la confianza. Acepta quién eres. Conoce tanto tus habilidades como debilidades y construye, con base en ellas, una mejor versión de ti mismo.
- Si mantienes una dieta equilibrada, acompañada de un poco de ejercicio y el descanso necesario, lograrás reducir el estrés y así disfrutarás más del día a día.
- Fomenta las relaciones que te hagan sentir bien. La familia y los amigos son claves al momento para nutrir tus días y experiencias.
- Involúcrate con tu comunidad, de esa manera podrás tener un propósito y sentir satisfacción cuando estés ayudando a los demás.

- Autocontrol. Aprende a tener el control sobre las cosas, no dejes que el estrés te maneje. Recuerda que éste puede amenazarnos con abrumar nuestra salud mental y hasta física.

- Exprésate. No te quedes con todo lo que sientes. Busca compartir tus problemas con alguien más que haya pasado por una situación similar a la tuya y siempre que sea necesario con un profesional te pueda ayudar. De esta manera puedes encontrar una solución a las cosas y sentirte menos aislado.

- ¡Conócete! Aprende a identificar tus estados de ánimo y trata de encontrar la mejor manera para expresarte, de modo que éstas sean constructivas, cuando quieras dejar ir alegría, tristeza, enojo, ira y miedo.

- Genera pensamientos positivos, porque los negativos sólo absorben energía y no te sirven de mucho para tener un buen estado de salud mental.

Lo mejor será que mantengas optimismo ante la vida, que conozcas lo que te hace feliz y aprendas a equilibrar y a aceptar lo que no puedes cambiar.

- Desarrolla tu espiritualidad. Las investigaciones más recientes dentro de la psicología positiva han descubierto que las personas espirituales que creen en Dios, hacen oración frecuente y practican su fe, están más sanas física y mentalmente, e incluso son más longevos y felices.

La salud es un estado que se puede alcanzar, pero muchas veces no es fácil conseguir y también es fácil perder. Por eso es importante cuidar nuestra salud de forma integral para afrontar nuestro día a día con energía, vitalidad y con una actitud positiva. En nuestras manos está alcanzar un estado de salud óptimo o por el contrario correremos el peligro de llevar una vida llena de episodios depresivos, fatiga, decaimiento, etc. No olvidemos cuidar nuestro cuerpo y mente, sobre todo, intentar relativizar todos los problemas que nos rodean.

Agrícola 

📍 Jalisco y Mayo #606 Col. Norte.
☎ (644) 4-14-61 61
🌐 /vwobregon vw-delyaqui.com.mx

¡Es tiempo de Estrenar!
con Volkswagen Agrícola.

GOL HB
2018

Gol
Sedan
2018

Vento
Comfortline
2018

Nuevo
Tiguan
2018



MOVIMIENTO FAMILIAR CRISTIANO CATÓLICO

DIÓCESIS CIUDAD OBREGÓN

Por: Movimiento Familiar Cristiano



El Primer Domingo de Marzo en nuestro País se celebra el “Día de la Familia”; y movimiento Familiar Cristiano Católico en toda la Diócesis celebra este día con una bonita Marcha, convivencia y Kermesse para fomentar la integración y los lazos de unidad entre padres e hijos.



para pedir por la PAZ y la UNIDAD en las Familias



Gracias Sectores de: GUAYMAS, SAN JOSÉ, SAN PABLO, SAN JUAN, NAVOJOA, ETCHOJOA Y HUATABAMPO por Promover los valores en las familias!



En Ciudad Obregón el Pbro. Thomas Nieblas celebró una emotiva Eucaristía dirigida a las Familias; Se elevó al cielo un rosario de globos



Para celebrar el día de la familia Movimiento Familiar Cristiano realizó una marcha y caravana en cada uno de los sectores de la Diócesis.



El Señor Obispo Felipe Padilla Cardona nos acompañó durante la kermesse conviviendo con las familias emefecistas de Ciudad Obregón.

También los jóvenes del MFC disfrutaron de la convivencia del día de la familia.

TE GUSTARÍA SER PARTE DEL MFC?

Te compartimos algunos contactos donde puedes llamar para pedir información.

- Sector Guaymas: 622 142 3033
- Sector San José en Obregón: 6442139370
- Sector San Pablo en Obregón: 6441651031
- Sector San Juan en Obregón: 6441675853
- Sector Navojoa: 642 1215149
- Sector Huatabampo: 647 423 3792
- Sector Etchojoa: 647 1068350





El Seminario Diocesano de Ciudad Obregón te invita al los

Encuentros Vocacionales

Próximo Encuentro

23 y 24 de Junio

"El se levantó y lo siguió"
Mt 9,9

¡Anímate a escuchar a Jesús!
¡Él te llama a seguirlo, descubre cual es tu vocación!



INFORMES



Seminario de Obregón



6442-10-59-21
6441-59-53-73



seminario_obregon



SemiObregon

LIBRERIA SAN JERÓNIMO

VENTA DE ARTICULOS RELIGIOSOS, CALIZ, ORNAMENTOS, ROSARIOS, BIBLIAS, IMÁGENES, CIRIOS, VELAS, ORACIONES, NOVENAS, LIBROS RELIGIOSOS Y MÁS....

LIBROS



CALLE ALLENDE NO. 823 OTE. LOCAL 5
PLAZA EL DORADO
TEL. (644)414-90-28
CD. OBREGÓN, SONORA

CALLE SONORA NO. 161-B NTE, ALTOS
TEL. (644)414-62-98
CD. OBREGON, SONORA